EL POBLADO EN SU APOGEO DE ÉPOCA PLENA (circa 380-330 aC)

Ignasi Grau Mira Josep Maria Segura Martí

5.1. LA FASE DEL IBÉRICO PLENO

Tras el abandono de la gran casa del segundo momento de ocupación se produjo una nueva reforma del espacio construido en el sector estudiado (figs. 5.1 y 5.2). Como ya hemos señalado, las paredes de la casa se disgregaron formando un estrato de tierra castaño-rojiza (UE 201) que colmató el espacio interior y parte del espacio exterior. Estas ruinas fueron terraplenadas para configurar una gran plataforma aterrazada sobre el que se volvieron a construir nuevas unidades de hábitat, acondicionamiento necesario debido a la pendiente natural del terreno en la zona. En esta ocasión fueron las ruinas de los muros perimetrales noreste (UE 206) y sureste (UE 209) de la gran casa anterior los que contuvieron la ladera.

Las excavaciones permitieron constatar dos departamentos que se erigieron a dos niveles distintos en este aterrazamiento artificial. Uno a un nivel inferior, adosado al muro sur (UE 209) de la gran casa, al que denominamos departamento 300, y otro, construido sobre la plataforma creada por las ruinas de la casa y pegado a la falda rocosa de la montaña, departamento 100. Este segundo departamento fue parcialmente exhumado en los años 80 por el equipo de F. Rubio y su excavación completada por nosotros en 2005. Hemos conjugado nuestra información de campo con la documentación antigua para reconstruir la forma completa del departamento.

DEPARTAMENTO 100

El estrato de colmatación UE 201 se cubrió con una preparación de tierra rojiza y muy granulosa que regularizó el terreno para acoger nuevas construcciones (UE 200) y que sirvió de asiento a

un departamento de la última fase de ocupación. Los materiales que contiene esta preparación son cerámicas ibéricas de distintas especies: comunes, pintadas, ánforas, etc... (fig. 5.3) también aparecen cerámicas a mano y algunos fragmentos de ánforas cuyas pastas nos sugieren que no están producidas localmente (fig. 5.3, 215.1, 215.2, 215.3 y 215.4). Entre la cerámica fina de importación localizamos un borde de una copa Cástulo de barniz negro (fig. 5.3, 203), vasos que son propios de los inicios de época ibérica plena a fines del s. V o inicios del s. IV aC. Estos materiales que coinciden con los de la fase de derrumbe de la casa de la etapa anterior permiten situar el inicio de esta última fase de ocupación del poblado.

La primera estructura que se construye en el sector es un muro de mampuesto irregular que sigue el sentido perpendicular a la ladera en el sector septentrional del corte y junto a la falda de la montaña: UE 111. Apenas forma una cara vista hacia el sur y ni siguiera se alinea para formar una cara en su frente norte. Por sus características lo definimos como un muro de aterrazamiento para la contención de la ladera y acondicionamiento del espacio meridional donde se iban a construir las estancias de habitación. Se trataría de un recrecimiento de un abancalamiento de época anterior que sirvió de asiento a esta nueva pared de contención. La oquedad que queda entre el muro UE 111 y la roca madre se rellena con un sedimento de tierra marrón oscura denominada UE 112. Los materiales que encontramos en esta capa en la base de la primera estructura que se construye son ánforas (fig. 5.4, 197.1 y 197.2), platos de ala plana (fig. 5.4, 184 y 191.2), tinajillas de borde moldurado (fig. 5.4, 191.1 y 191.2) y recipientes de almacenaje realizados a mano (fig. 5.4, 195.2 y 200).

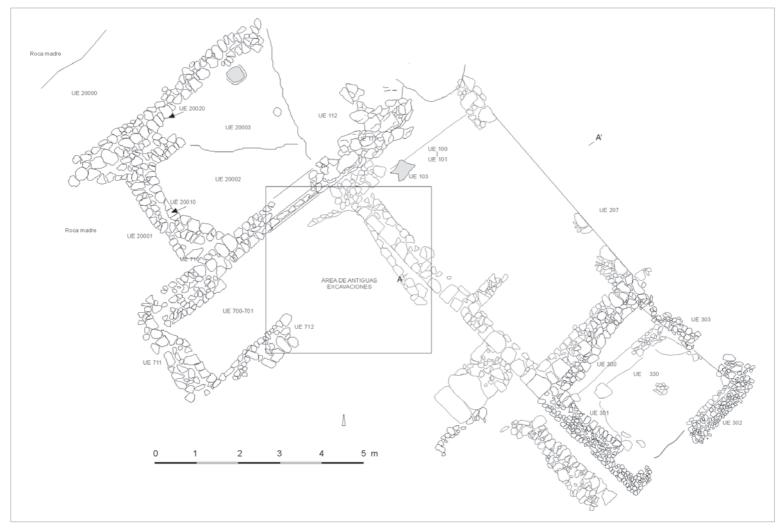


Figura 5.1. Planta de las unidades y construcciones de la fase III.

Esta capa inicial UE 112 se encuentra cubierta por un grueso relleno de tierra denominada UE 110 (fig. 5.5 a 5.8) que contiene un gran aporte orgánico y de carbones. En ambas UEs se detecta una importante cantidad de materiales arqueológicos cerámicos y la frecuente aparición de restos de fauna. Se interpreta como un relleno antrópico de las irregularidades de la roca en la parte posterior del muro de abancalamiento a partir de residuos domésticos.

El muro 111 además de contener la ladera, sería la pared trasera de un habitáculo de forma cuadrangular y unas dimensiones aproximadas 6 x 3 m que seguiría en su lado largo la curva de nivel de la ladera. Paralelo al muro de contención 111 se extendería un segundo muro a tres metros de distancia aproximadamente que sería la fachada principal del departamento. Los vestigios de esta pared se han identificado a partir de la documentación fotográfica de las excavaciones de los años '80, pues esta zona en la actualidad se encuentra completamente excavada (fig. 5.9).

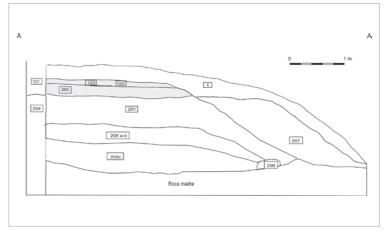


Figura 5.2. Esquema de los departamentos de la fase III. Sección de 11 Fb con sombreado de las UEs de época plena.

El espacio interior de la estancia viene señalado por un piso de tierra apelmazada gris claro (UE 101) sobre el que aparecen algunos materiales que se distribuye formando un piso regular por el sector de excavación y especialmente en su proximidad al muro. Sobre este pavimento aparecieron unos lentejones de tierra gris oscura y algunos carbones, con mayor aporte de materiales arqueológicos que se sitúan próximos al muro y sobre todo al sur del corte y sobre una placa rubefactada de arcilla rosada, un hogar que se denomina UE 103. Este hogar está incorporado al nivel de pavimento, quizá constituido por las mismas tierras que se ha compactado y rubefactado por efecto del calor al que ha sido sometido (fig. 5.10).

Sobre el piso se ha detectado un sedimento oscuro (UE 100) en el que abundan las cenizas y materiales cerámicos y que constituye el nivel de uso de esta estancia. Entre los restos se han detectado algunos materiales cerámicos que remiten a un contexto doméstico propio de mitad del s. IV aC, entre ellos copas y platos de cerámica ibérica decorada, tinajillas y otros recipientes de despensa y fragmentos de vasos de cerámica ática de barniz negro y figuras rojas. Las piezas aparecen fragmentadas y enteras, algunas con evidencias de impacto térmico, lo que se atribuye a un nivel de destrucción repentino y posiblemente con niveles de incendio.

Algunos de los fragmentos recuperados en nuestra excavación pegan con otros recuperados durante la excavación de Rubio del año 1989, especialmente aquellas piezas correspondientes a las capas 9 y 10 del área 11 Fb-norte. Esta correspondencia material y la documentación fotográfica nos han permitido recomponer un estrato arqueológico de gran interés que corresponde al nivel de abandono repentino, posiblemente por incendio, en el que los objetos cerámicos en uso quedaron distribuidos *in situ* (fig. 5.11).

Junto al muro anterior que constituiría la fachada de la cámara que daría a la calle se ha localizado una concentración de pesas de telar, cerca de veinte, que delatarían la existencia del bastidor de un telar de pared apoyado junto a la pared en el espacio posiblemente junto al vano de acceso a la cámara (fig. 5.12). El bastidor de madera se ha perdido completamente, pero la localización de estas pesas de terracota para tensar la urdimbre deja pocas dudas de su localización en este espacio. En definitiva una cámara de uso doméstico que posiblemente constituiría parte de una vivienda ibérica.

De la conjunción de la información recuperada en nuestra intervención y las anteriores se puede concluir que se trata de un departamento de forma rectangular que se dispone con su lado mayor en el sentido de la pendiente y con el muro posterior ejerciendo de terraza que contiene la ladera. En el centro del habitáculo se identifica un hogar de tierra rubefacta en torno al cual se localizan recipientes cerámicos comunes que forma un contexto de uso doméstico.

El nivel de pavimento está cubierto por la UE 100 que es una capa de tierra de coloración gris, apelmazada y con el material cerámico en uso durante el inicio de la destrucción de la casa.

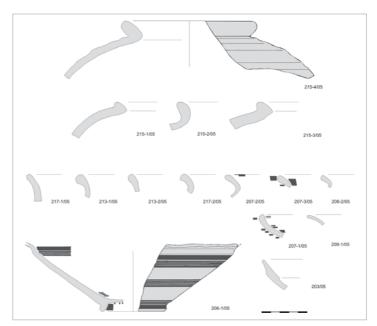


Figura 5.3. Materiales de UE 200.

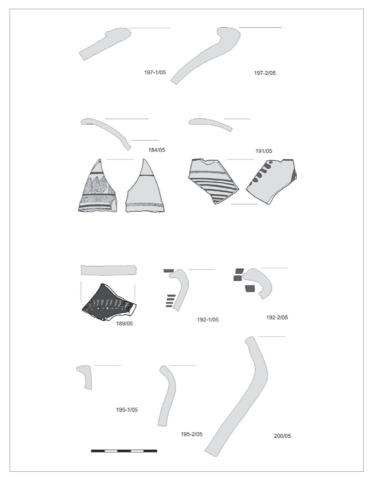


Figura 5.4 materiales de UE 112.

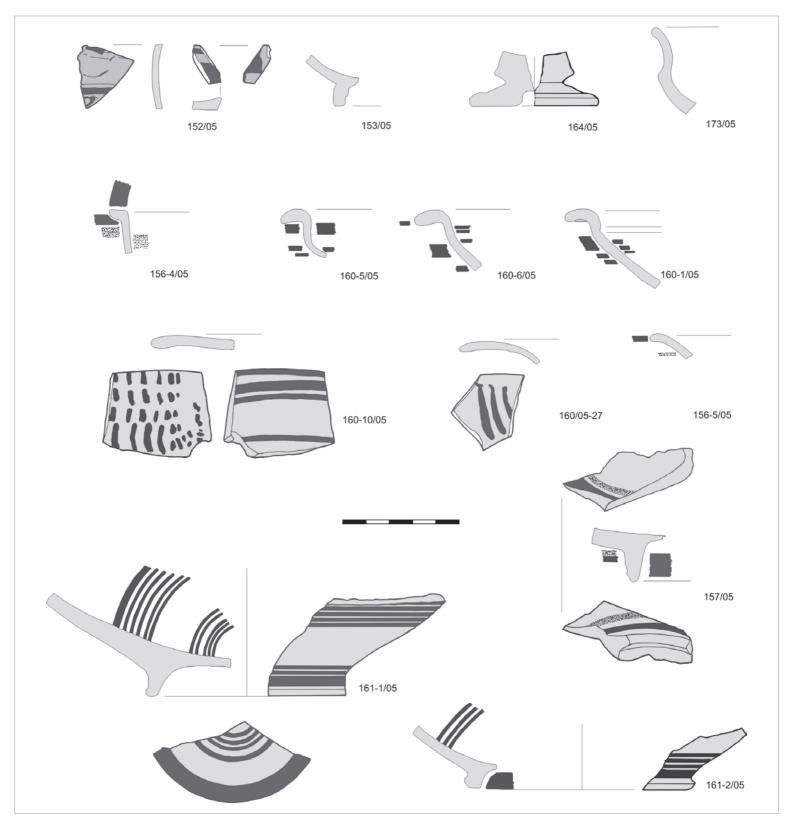


Figura 5.5. Materiales de la UE 110.

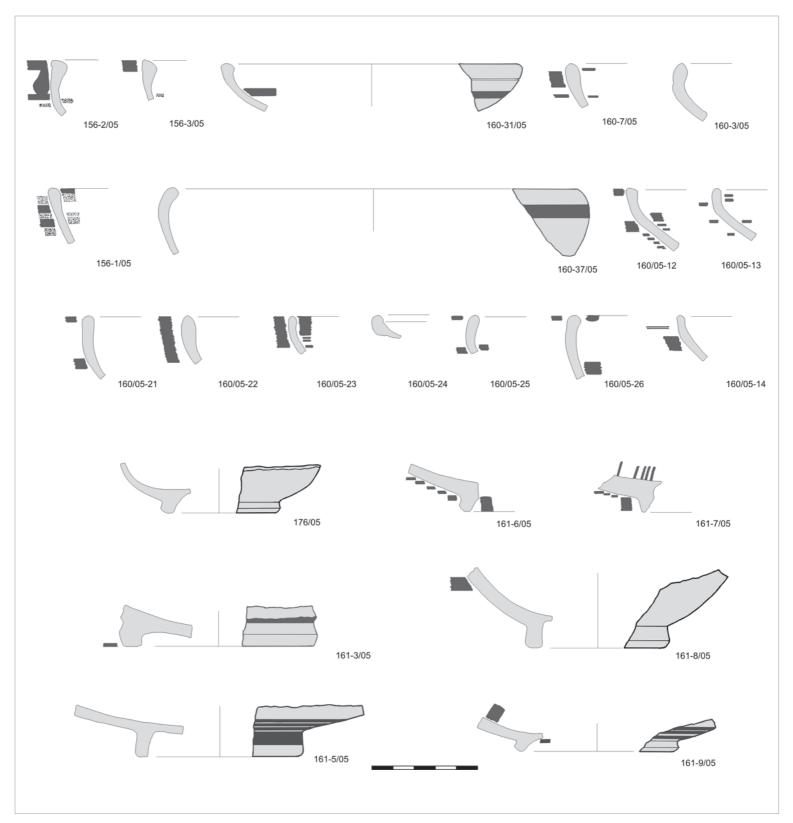


Figura 5.6. Materiales de la UE 110.

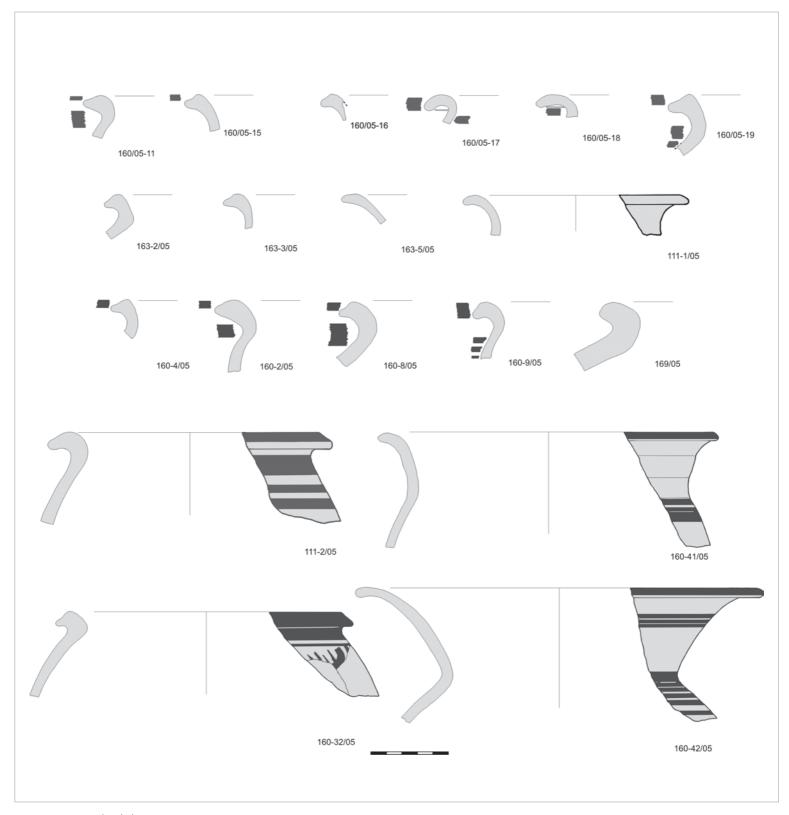


Figura 5.7. Materiales de la UE 110.

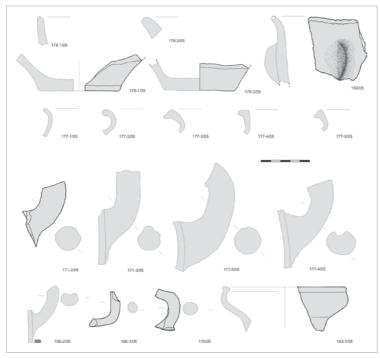


Figura 5.8. Materiales de la UE 110.



Figura 5.9. Vista del muro frontal del departamento 100. Campaña de excavación de 1989.

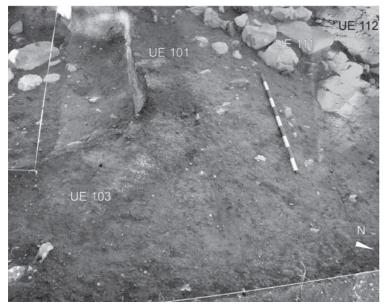


Figura 5.10. Detalle del hogar 103 sobre el pavimento 101.



Figura 5.11. Conjunto de cerámicas aparecidas sobre el pavimento del departamento 100. Campaña de excavación de 1989.



Figura 5.12. Conjunto de pesas de telar junto al muro del departamento 100. Campaña de excavación de 1989.

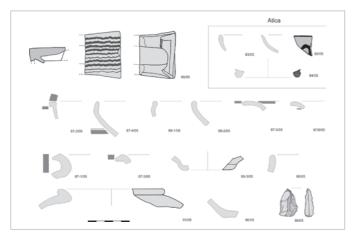


Figura 5.13. Materiales de la UE 100.

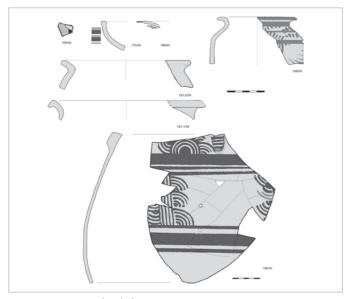


Figura 5.14. Materiales de la UE 100

Aparecen recipientes de despensa, almacenaje, cocina, ánforas y vajilla de mesa (fig. 5.13 y 5.14). Entre estos materiales destacan recipientes enteros que fueron recuperados durante la excavación de 1989 (fig. 5.15). Parece un estrato de tierra formado por la disgregación y colmatación de elementos construidos como paredes del habitáculo y su cubierta. Tienen un grosor de aproximadamente 40 cm. En el sector oeste y disminuye su espesor hacia el este, donde únicamente tienen unos 20 cm. En esta parte es de color ligeramente más oscuro. Cubriendo este paquete arqueológico se dispone directamente el suelo vegetal superficial que cubre todo el yacimiento.

Repertorio material

Ánfora. Un borde engrosado triangular (fig. 5.13, 93).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinaja con borde moldurado (fig. 5.13, 87.1 y 87.3). Tinaja de doble borde (fig. 5.15, 448); lebes globular (fig. 5.15, 441).

Tinajillas con el borde moldurado y perfil bitronocónico (fig. 5.15, 447). Tarro con cuello estrangulado (fig. 5.14, 168).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.13, 87.5 y 87.5; fig. 5.14, 189); Pateras de borde vuelto al interior (fig. 5.13, 87.4, 89.1 y 89.2). Cuencos con el labio engrosado al exterior (fig. 5.13, 87.2 y 14, 172).

Imitación de crátera de columnas en cerámica ibérica (fig. 5.13, 86).

1 borde de copa de FR (fig. 5.13, 82) y un bol de borde reentrante de BN (fig. 5.13, 83) y un fragmento de pie de copa (fig. 5.13, 84) y un informe de FR (fig. 5.14, 165).

Cocina:

Ollas a torno (fig. 5.14, 181.1 y 181.2) y a mano con base plana (fig. 5.15, 442).

DEPARTAMENTO 700

Descripción de las construcciones

En el extremo suroeste del departamento 100 se localiza el ámbito 700, un espacio rectangular que constituye un departamento adyacente a este y relacionado orgánicamente por compartir el muro posterior, UE 111, muro de mampuesto irregular que sigue el sentido perpendicular a la ladera. En este caso el muro se ha construido con un engrosamiento en el interior de la estancia, UE 710, posiblemente para reforzar la contención de la ladera. Ese mismo engrosamiento se observa en el muro lateral, UE 711, de aproximadamente 60 cm de grosor (fig. 5.16). Por último, el muro frontal, UE 712, también presenta un grosor semejante de 60 cm

y en su esquina suroeste presenta un vano de acceso de 55 cm. El resultado es una pequeña estancia de forma rectangular y de 2,4 x 3,2 m, aunque esas dimensiones son aproximadas ya que el muro de cierre oriental no se conserva, pues fue excavado en 1989.

El espacio interior no tiene ningún equipamiento y únicamente se detectó un pavimento de tierra endurecida. Las reducidas dimensiones del espacio y la carencia de equipamientos nos llevan a interpretarlo como un espacio de despensa adyacente a la estancia principal situada al noreste.

La excavación del interior de esta cámara mostró un denso relleno de mampuestos que serían la evidencia de la descomposición de las gruesas paredes formadas por piedras sin desbastar. Esa unidad, UE 700, daba paso a un estrato 701 de sedimento arenoso con algunas piedras que cubría directamente el pavimento. Este sedimento arenoso debió formarse por la caída de la cubierta, mientras que el pedregoso se formaría por la descomposición de las paredes de piedra.

El repertorio material recuperado en esta estancia se encontraba muy fragmentado, a diferencia de los vasos que se localizaron sobre el pavimento en el ámbito contiguo 100. Posiblemente son restos de desechos durante la utilización de la estancia y no las piezas en uso, que debieron removerse antes del colapso del techo.

Repertorio Material

UEs 700-701

Ánforas:

Borde engrosados de perfil subtriangular (fig. 5.17, 398/10); borde plano ligeramente engrosado (fig. 5.17, 390/10).

Ánforas de importación: 2 bordes PE-14 (fig. 5.17, 394/10 y 396/10); Púnica del Estrecho (fig. 5.17, 395/10).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinaja con borde moldurado (fig. 5.17, 356/10).

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.17, 362/10, 364/10, 369/10, 374/10, 516/10 y 517/10); borde exvasado simple (fig. 5.17, 359/10).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.18, 357/10, 361/10, 366/10 y 373/10).

Plato de borde curvo vuelto al exterior (fig. 5.18, 307/10, 358/10, 370/10, 372/10 y 382/10).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.18, 360/10, 361/10, 363/10, 368/10, 370/10, 383/10, 384/10, 385/10, 386/10 y 508/10).

Borde simple vuelto al exterior (fig. 5.18, 365/10).

Cuatro bases de boles de BN (fig. 5.18, 412/10, 413/10, 414/10 y 415/10), uno de ellos *small bowl broad base*; borde vuelto al exterior de BN (fig. 5.18, 410/10).

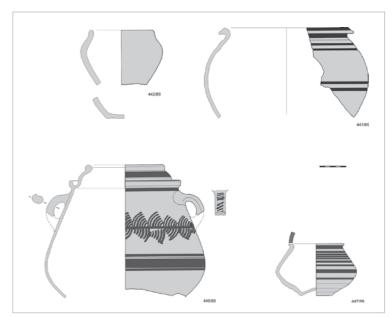


Figura 5.15. Materiales de la UE 100.

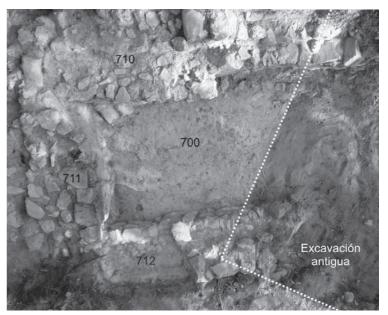


Figura 5.16. Planta del ámbito 700.

Cocina:

Ollas a torno (fig. 5.17, 402/10, 403/10, 404/10, 408/10, 520/10, 524/10, 525/10, 527/10, 528/10 y 529/10).

A mano base plana (fig. 5.17, 418/10 y 526/10).

Otros:

Soporte calado pintado a bandas (fig. 5.17, 379/10).

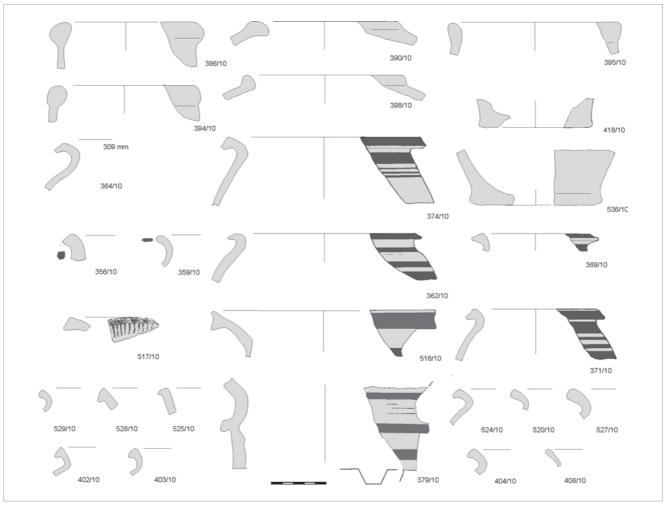


Figura 5.17. Materiales de la UE 700.

ÁMBITO 20000

Inmediatamente al norte de las estructuras descritas encontramos una plataforma hacia el norte y elevada sobre el nivel de la terraza UE 111 que sirve de contención del terreno. Esta plataforma se adosa a un muro de terraza superior, que se construye al norte del espacio para contener los deslizamientos de ladera y regularizar el afloramiento de roca que surge en este lugar. Se trata de un amplio muro de 60 cm de anchura (UE 20020) que recorre de suroeste a noreste el cuadro. Al suroeste e intestado a 20020 se identifica otro muro transversal UE 20010 que supone el cierre occidental de un espacio que se identifica por el estrato de colmatación interior (UE 20002). Al exterior de estos muros se localizan sendos estratos (UE 20000 y 20001) que cubrirían el espacio fuera de la estancia (fig. 5.1).

La capa de tierra UE 20002 se trata de un estrato de colmatación de tierra castaño claro, apelmazada y con un espesor aproximado de 25-30 cm y que cuenta con abundante cantidad de materiales arqueológicos, datados en época ibérica plena.

Casi desde el inicio de la excavación de este nivel en su mitad noreste se apreciaba una coloración muy oscura del sedimento, con abundantes carbones y tierra cenicienta. Se denomina a esta mitad del estrato UE 20003, y que se encuentra en contacto directo con UE 20002, es decir, forman parte de un mismo depósito que se ha formado en circunstancias distintas: 20002 por descomposición de un muro de tierra y 20003 por descomposición de una cubierta vegetal, posiblemente calcinada (fig. 5.19).

Estas estructuras de acondicionamiento del espacio no son fáciles de interpretar, pues carecemos de paralelos semejantes en el poblado y en el entorno cronocultural próximo. En principio deberíamos descartar que se trate de un departamento, como se había propuesto anteriormente. Más bien nos encontramos con una terraza de forma longitudinal que sigue una dirección suroeste-noreste y que se construye a partir del muro de aterrazamiento 20020. Entre este muro posterior y el muro 710, que constituye la base de la terraza inferior se acondiciona una plataforma de cota superior a las restantes del sector 11 Fb.

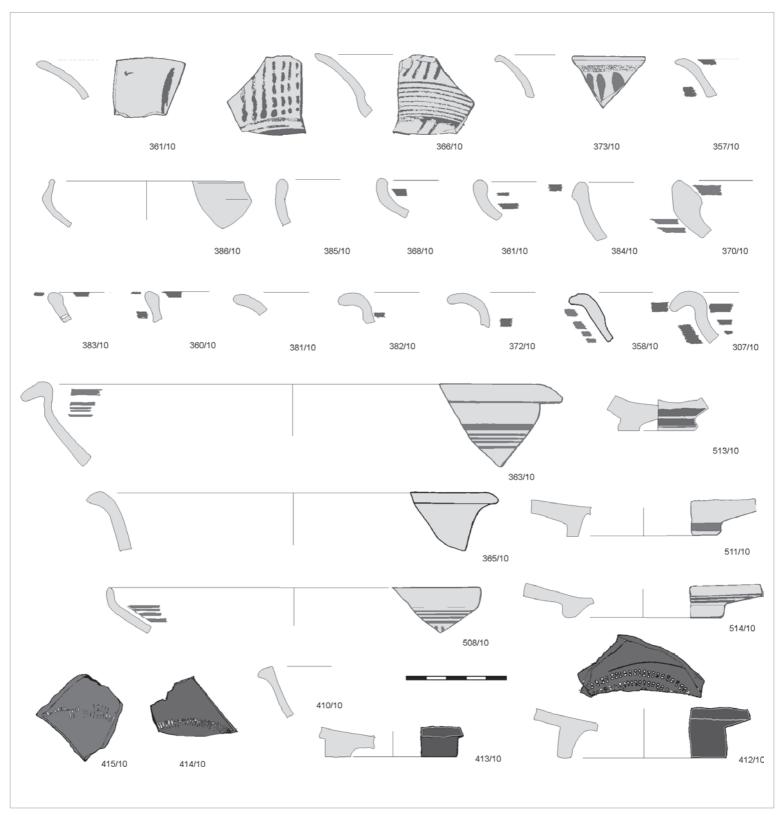


Figura 5.18. Materiales de la UE 700.

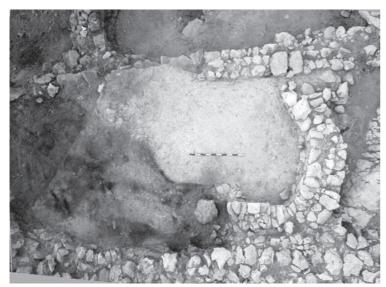


Figura 5.19. Planta del ámbito 20000.

Una vez acondicionado este espacio, se construye únicamente un muro de cierre suroccidental UE 20010, que es un muro de tendencia absidal. De este muro parte un murete UE 20030 en forma de banco adosado al bancal 20020. A continuación se construye un pavimento de tierra apisonada y endurecida UE 20004 que cubre todo el espacio de la plataforma. Sobre este pavimento y en el extremo noreste y junto al bancal se construye una placa de hogar de brasas, identificado por una orla de tierra amarillenta y el interior rubefacto. El último acondicionamiento de este espacio es una base de poste en el extremo norte y en la parte central de la estancia, UE 20050, agujero reconocido por la rebaba de barro que bordea el hoyo que debió sostener un poste de sostén de la cubierta.

No existe muro construido sobre la plataforma de bancal y tampoco cierre noreste, por lo que debemos descartar que sea un espacio cerrado. Más bien cabe pensar, por los testimonios recabados, que nos encontramos con una plataforma superior a las construcciones domésticas que constituiría un espacio semicubierto, con cierre únicamente en el extremo occidental y adosado a la parte posterior de la vivienda formada por los departamentos 100 y 700. Este espacio tendría una cubierta vegetal con ramajes y troncos. La destrucción de estas construcciones explica que la parte occidental esté formada por un estrato de tierra producto de la colmatación del muro y el extremo oriental tenga un sedimento de carbones y tierra gris, fruto de la descomposición de la cubierta vegetal. En este espacio se condicionó el espacio con un hogar, posiblemente para la cocción de alimentos.

El repertorio material recuperado en este espacio muestra un destacado predominio de la vajilla de mesa, especialmente platos y cuencos (figs. 5.20 a 5.22), con un importante repertorio de importaciones de cerámica ática, entre ellas una copa del tipo Saint Valentín única en el poblado. En segundo lugar destaca la aparición de ánforas y en menor medida recipientes de despensa y ollas de cocina.

Nos encontramos, por tanto con un espacio semi-cubierto y con una función auxiliar de las unidades domésticas del sector. Es posible que fuera un espacio de preparación y consumo de alimento en momentos en que las condiciones ambientales permitieran la actividad al aire libre, o en un espacio no estrictamente cerrado. También puede deberse a que determinados contextos sociales requirieran una reunión con consumo de alimentos y bebidas en un entorno extra-doméstico.

Repertorio Material

Ánforas:

Borde engrosados de perfil subtriangular (fig. 5.20, 233/11, 235/11, 236/11, 76/12, 98/12, 99/12, 102/12, 104/12, 105/12 y 231/11); borde recto (fig. 5.20, 107/12); borde recto ligeramente engrosado (fig. 5.20, 101/12, 105/12); borde plano, posiblemente de Campello (fig. 5.20, 232/11); perfil cuadrangular (fig. 5.20, 235/11).

Ánforas de importación: 1 borde PE-14 (fig. 5.20, 103/12).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinaja con borde moldurado (fig. 5.21, 57/12 y 59/12).

Tinaja con borde recto (fig. 5.21, 237/11 y 238/11).

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.21, 239/11, 240/11, 241/11, 243/11, 244/11, 245/11, 246/11, 247/11, 253/11, 254/11, 256/11, 258/11, 46/12, 58/12, 60/12, 63/12, 64/12, 65/12 y 66/12).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.22, 259/11, 284/11, 285/11, 287/11, 288/11, 289/11 y 306/11).

Plato de borde curvo vuelto al exterior (fig. 5.22, 261/11, 282/11, 286/11, 299/11 y 43/12).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado al interior (fig. 5.22, 262/11, 263/11, 269/11, 270/11, 271/11, 273/11, 274/11, 276/11, 277/11, 278/11 y 280/11).

Cuencos con el labio engrosado al exterior (fig. 5.22, 264/11, 266/11, 267/11, 268/11, 269/11 y 281/11).

Copas de perfil sinuoso (fig. 5.22, 54/12 y 55/12).

Caliciforme gris (fig. 5.22, 77/12).

Botella de cuello estrecho (fig. 5.22, 67/12).

Copita, pie de peana de una pequeña copa (fig. 5.22, 301/11).

Copa de borde recto de BN. Copa Cástulo (fig. 5.22, 226/11).

Kántharos Saint Valentín (fig. 5.22, 227/11).

Base de copa de BN (fig. 5.22, 230/11).

Cocina:

Ollas a torno (fig. 5.20, 305/11, 307/11, 308/11, 309/11, 310/11, 311/11, 312/11, 314/11, 83/12, 84/12, 86/12, 87/12, 88/12, 89/12, 90/12).

Otros:

Fusayola (fig. 5.21, 115/12).

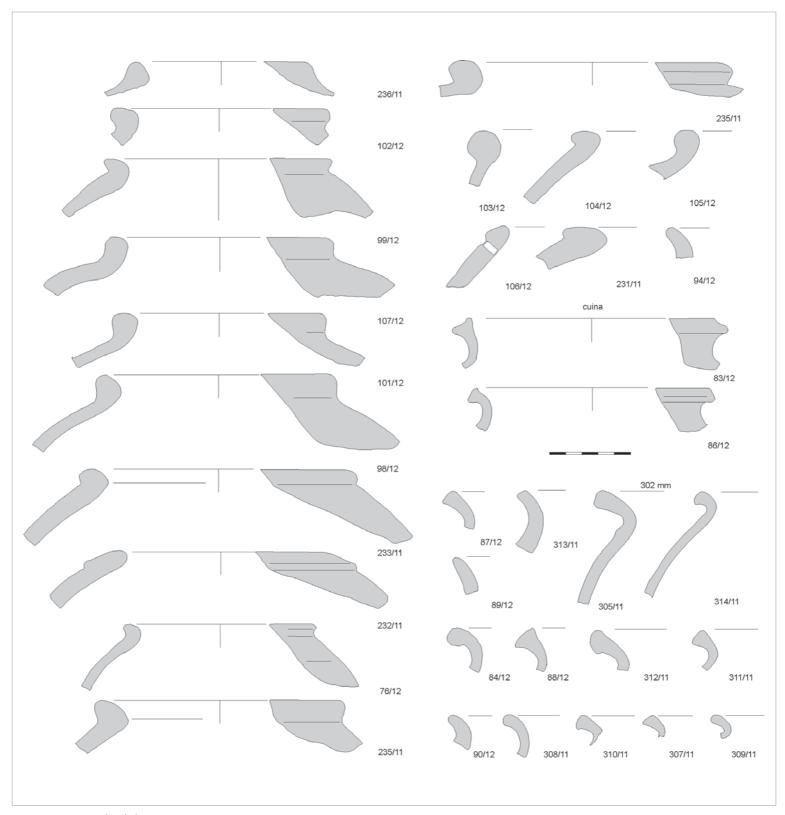


Figura 5.20. Materiales de la UE 20002.

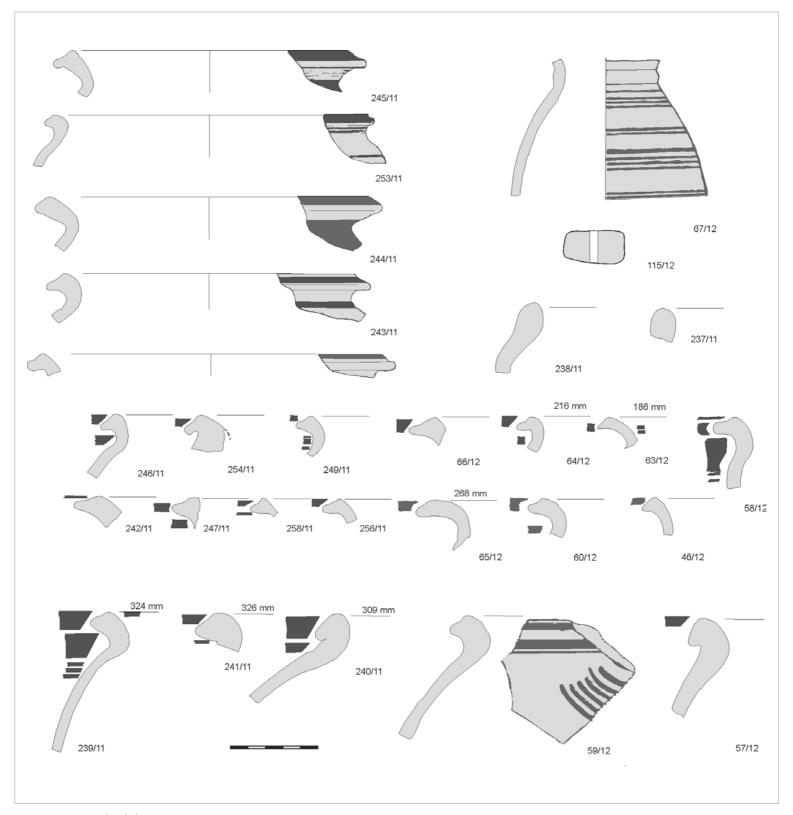


Figura 5.21. Materiales de la UE 20002.

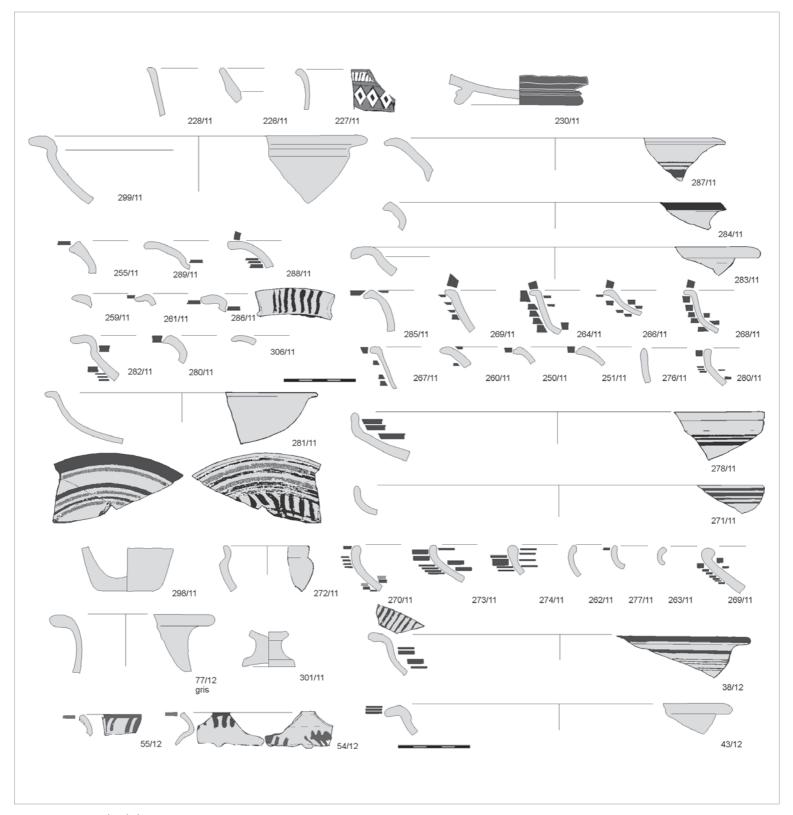


Figura 5.22. Materiales de la UE 20002.

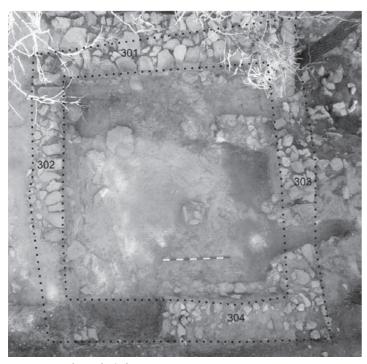


Figura 5.23. Planta de ámbito 300.

DEPARTAMENTO 300

Descripción de las construcciones

El muro perimetral de cierre sureste de la gran casa del s. V aC fue reempleado en las construcciones de la tercera fase de ocupación. Cuando la sedimentación en la base del muro había cubierto aproximadamente 30 cm y cuando aún era visible un tramo superior de la construcción, del que se conservan 60 cm, se reempleó como sostén central de una cabaña rectangular construida en mampuesto de pequeño tamaño trabada con barro, de aspecto bastante endeble, que debió buscar la solidez del gran muro de piedra como sostén.

Se trata de un departamento formado por cuatro muros de cierre perimetrales, el 301 al noroeste, 302 al suroeste, el 303 al noreste y 304, al sureste. Estos muros están realizados con piedra de mediano tamaño trabada con barro que forman un paramento de escasos 40 cms. de espesor. En la actualidad se encuentran bastante deteriorados, debido a desmontes por sondeos realizados en los años 60. No se han documentado vanos o accesos, que debieron existir fundamentalmente en la esquina suroeste donde no se ha reconocido el trazado completo de las paredes. Los muros 303 y 304 siguen el mismo trazado que los anteriores muros de la cabaña protohistórica, separados unos veinte centímetros del basamento de mampostería, de lo que se deduce que aprovecharon parte del alzado de barro y la solidez del basamento de piedra para construir esta nueva construcción (fig. 5.23).

Los cuatro muros configuran un departamento de 3,2 x 3,4 m aproximadamente, que se encuentra cubierto por una capa de tie-

rra arenosa de color castaño oscuro-gris con abundante pedregosidad y densa aparición de restos cerámicos. Esta capa constituye el nivel de colmatación y relleno de la estancia tras su ruina (UE 300). No se ha documentado pavimento o suelo construido, posiblemente porque se trataba de tierra apisonada que se ha disgregado con el paso del tiempo. La aparición de materiales abundantes en un nivel que constituyen un plano de contacto horizontal puede ser indicio de un uso como suelo, pero no se puede aseverar de forma rotunda. Tampoco se documentan hogares, ni otros equipamientos domésticos.

Todo parece indicar que esta habitación formaría parte de una vivienda constituida por otros departamentos que debieron ocupar la zona al sur y el oeste. Nos encontraríamos, por tanto, ante parte de una unidad doméstica del poblado en su último momento de ocupación, el mejor conocido de la ocupación de El Puig.

Repertorio Material

Ánforas:

Bordes rectos verticales (fig. 5.24, 119.1/07 y 119.2/07), tendencia subtriangular (fig. 5.24, 119.3/07).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinaja con borde moldurado (fig. 5.25, 132.1/07, 132.5/07, 132.13/07, 148.1/07, 148.3/07 y 148.10/07); con borde engrosado (fig. 5.25, 148.9/07).

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.25, 132.10/07, 132.17/07, 153.9/07 y 153.10/07); con borde exvasado (fig. 5.25, 132.7/07, 134/07, 153.2/07 y 153.16/07).

Cuello de tonelete (fig. 5.25, 153.14/07).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.25, 129.2/07, 132.15/07, 132.2/07, 141.1/07, 148.6/07, 148.7/07, 153.11/07, 153.13/07).

Cuencos de borde engrosado al exterior (fig. 5.25, 132.3/07 y 148.2/07).

Pateras con el borde recto o ligeramente engrosado al interior (fig. 5.25, 129.1/07, 132.1/07, 132.4/07, 132.6/07, 132.8/07, 132.11/07, 132.14/07, 141.1/07, 148.5/07 y 153.4/07).

Cuencos profundos de borde recto (fig. 5.25, 132.16/07, 148.8/07 y 153.15/07).

Copita (fig. 5.24, 153.8/07).

Cuello botella (fig. 5.24, 153.17/07).

Fragmentos informes de copas de barniz negro.

Cocina:

Ollas a torno (fig. 5.24, 139.1/07, 139.2/07 y 159/07).

Ollas a mano base plana (fig. 5.24, 124/07, 125.1/07, 125.2/07, 125.3/07, 125.5/07 y 126/07).

Varios:

Pondera (fig. 5.24, 141.1/07); fusayola (fig. 5.24, 141.2/07).

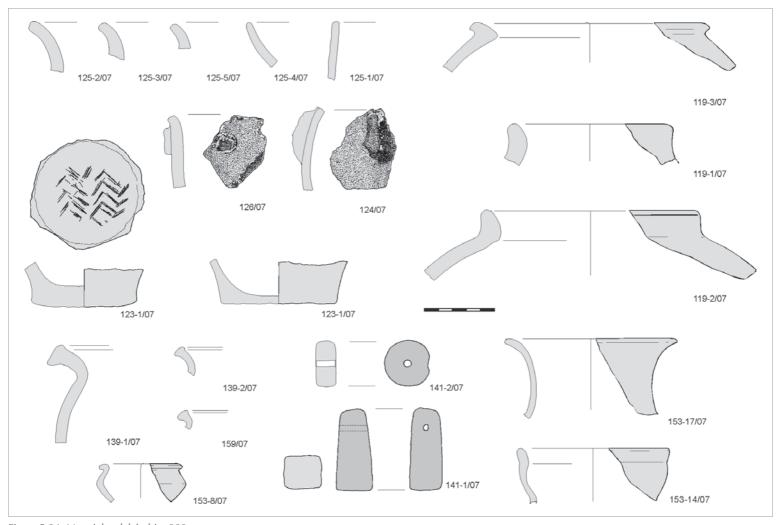


Figura 5.24. Materiales del ámbito 300.

ZONA DE LA CORONA

Denominamos zona de la Corona al sector superior del asentamiento, ubicado en un altiplano rodeado de desniveles y antiguas estructuras de aterrazamiento. Este sector fue objeto de sondeos por parte de M. Tarradell en los años 1960 y de excavaciones en extensión por V. Pascual, quien en 1975 exhumó sendos departamentos denominados 1, 2 y 4, junto con la calle 3, cuyos repertorios han sido publicados (Rubio, 1985). Precisamente las estructuras visibles de esta actuación sirvieron como eje principal de demarcación de excavaciones posteriores. Al este de estos departamentos se encuentra el amplio cuadro de excavaciones de Rubio en los años 1980 y cuya información es muy parcial debido a la ausencia de documentación. También los departamentos 1 y 2 sirvieron de eje del cuadro de excavación abierto por nosotros siguiendo una dirección sureste-noroeste. La excavación ha permitido ampliar hacia el suroeste el área de excavación del poblado y enlazar las estructuras descubiertas de antiguo con nuevos muros y otras construcciones de un área de hábitat (fig. 5.26).

Tras el levantamiento de la capa superficial de humus y estrato vegetal del cerro, se localizaron diversos muros de cierre que aislaban al menos ocho nuevos departamentos articulados al suroeste de un espacio de tránsito o calle y que permiten hablar de un orden regular en la trama constructiva del hábitat. Los departamentos tienen una forma aproximadamente rectangular, cuyos lados largos siguen una orientación noroeste-sureste.

Las formas constructivas son semejantes en todos los muros detectados. Se trata de construcciones en piedra seca trabada con barro formando un mampuesto muy rústico sin que conserven restos de enlucidos ni revocos. Los muros tienen grosores diversos que oscilan entre los 40 y los 60 cm de anchura. No se conservan equipamientos domésticos en barro ni detalles de los acabados, debido a la escasa profundidad a la que aparecen los restos después de diversas modificaciones del terreno con el paso de los siglos.

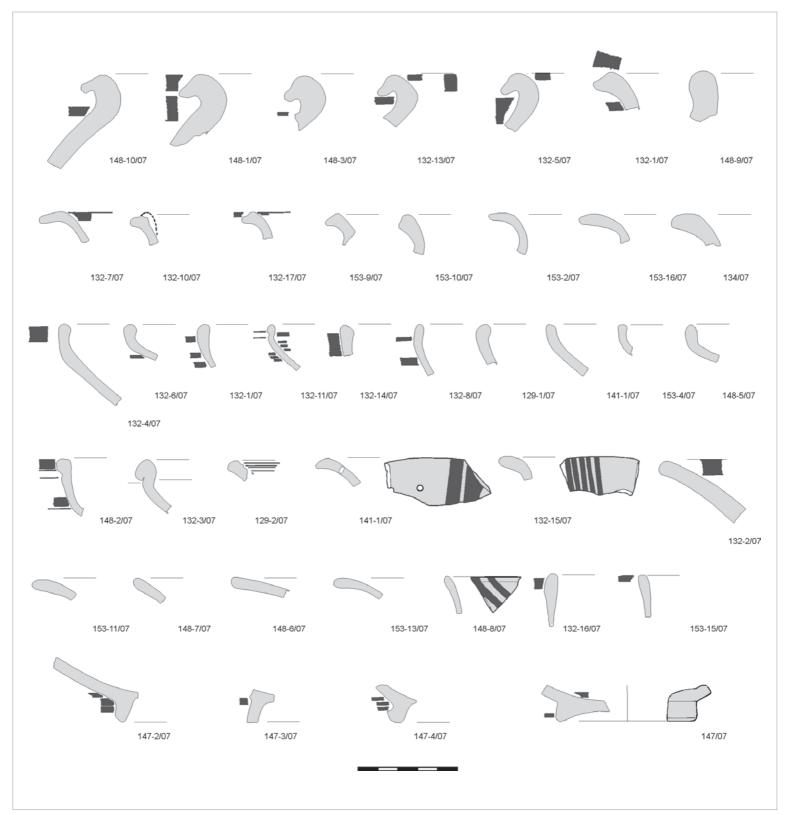


Figura 5.25. Materiales del ámbito 300.

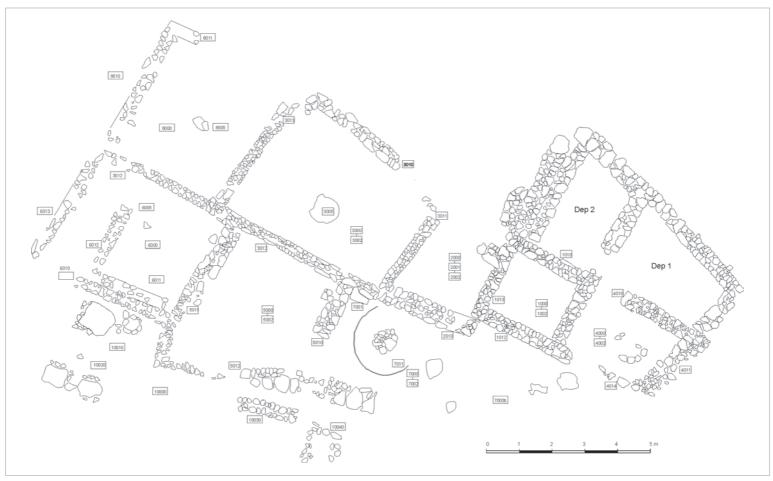


Figura 5.26. Planta de la zona de la Corona.

Los departamentos exhumados se articulan en diversas unidades domésticas o casas que muestran la fisonomía del *oppidum* ibérico en el último momento de su ocupación, a fines del s. IV aC. El interior de estas estancias estaba cubierto por los respectivos estratos de colmatación producidos por el derrumbe del alzado de las paredes con tierra, posiblemente en forma de tapial y las cubiertas de entramados vegetales y barro. Se trata de paquetes sedimentarios de aproximadamente 40-50 cm de grosor que contienen numerosas piezas cerámicas sepultadas entre la matriz terrosa. Buena parte de los recipientes cerámicos se encontraban a nivel del suelo originario de las estancias, compuesto básicamente por tierra apisonada. La identificación de las piezas permite aproximarnos a los usos y funciones de cada uno de los departamentos o ámbitos identificados.

A continuación pasamos a enumerar los ámbitos identificados como departamentos y sus repertorios materiales. En un epígrafe posterior abordaremos la articulación de estos departamentos en diferentes unidades domésticas y viviendas.

ÁMBITO 4000

Descripción de las construcciones

Departamento de forma trapezoidal que se adosa al suroeste de la denominada casa 2 de las excavaciones de Pascual en 1975, en realidad supone la prolongación de sus muros. Se emplaza al sureste del ámbito 1000 (fig. 5.26). Las dimensiones del departamento son aproximadamente 2,10 x 3,2 x 2,60 x 3 m enmarcado por los muros UEs 4012, 1011, 4010, 4011, en sus lados suroeste, noroeste, noreste y sureste, respectivamente (fig. 5.27). Los muros siguen las pautas constructivas definidas con antelación del empleo de mampostería de piedra de dimensiones medianas trabadas con barro que forman un zócalo de 50 cm de altura y aprox. 40 cm de espesor. El muro suroeste (4012) está muy deteriorado y posiblemente acogería el acceso principal de la casa en una abertura detectada en el extremo oeste. Un segundo acceso al departamento se realiza a través de un vano al norte de unos 50 cm que da paso al departamento 1.

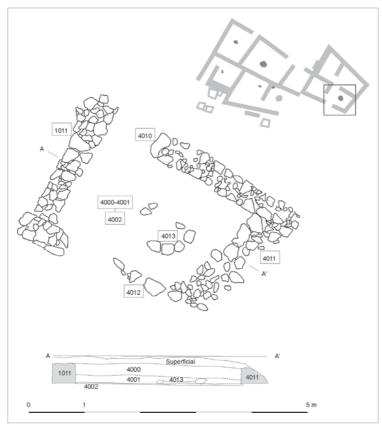


Figura 5.27. Planta y sección del ámbito 4000.

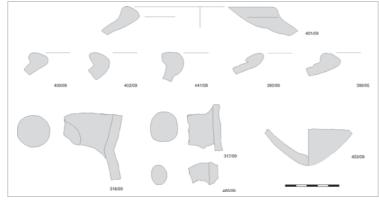


Figura 5.28. Materiales del ámbito 4000.

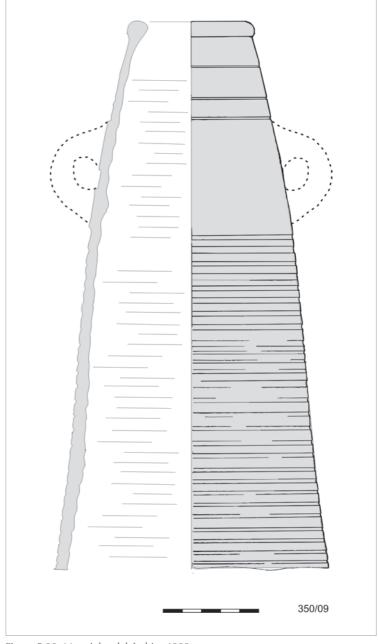


Figura 5.29. Materiales del ámbito 4000.

En el centro del departamento se ha localizado un estructura de forma aproximadamente circular de aproximadamente 70 cm de diámetro y formada por una orla de piedras sin desbastar y trabadas con barro; se denomina UE 4013. En su interior se ha detectado una tierra de tonalidad oscura, en ocasiones cenicienta. Se trata probablemente de un punto preparado para la combustión de brasas. Esta estructura se ubica sobre un estrato de tierra apelmazada denominada UE 4014 que haría la función de piso de la

estancia y que se dispone sobre un estrato con materiales de una ocupación anterior del cerro (UE 4002) y en contacto con la roca madre que aflora al norte de la estancia. El interior de la estancia está relleno por un estrato de colmatación en el que se identificaron numerosas piezas cerámicas. Durante la excavación se distinguieron dos UEs 4000 y 4001, por la disposición horizontal de algunas concentraciones cerámicas que permitía suponer capas de sucesiva deposición de objetos. Sin embargo, en laboratorio he-

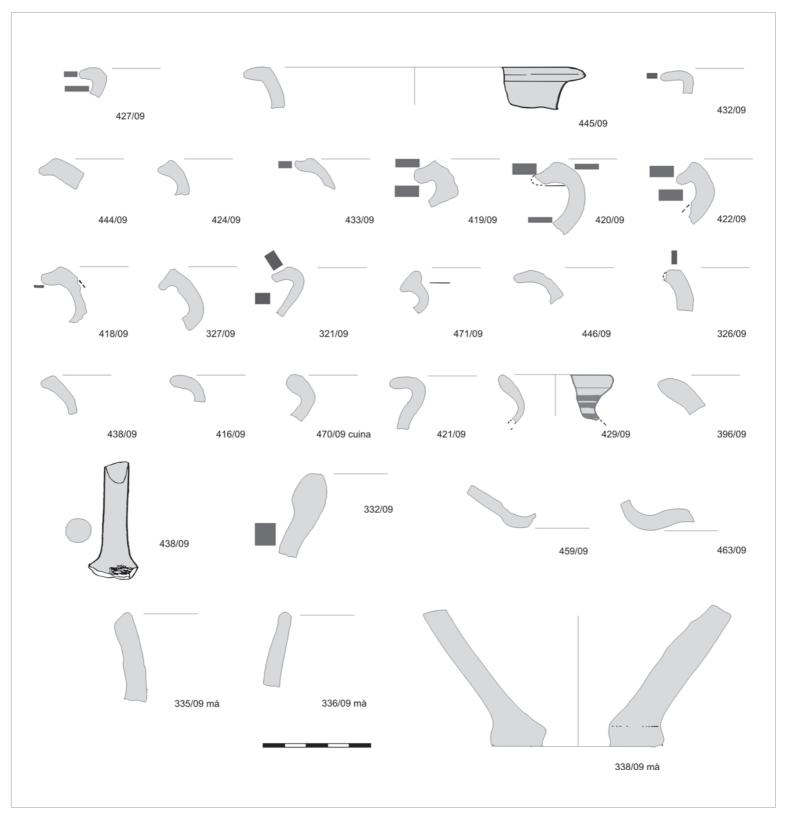


Figura 5.30. Materiales del ámbito 4000.

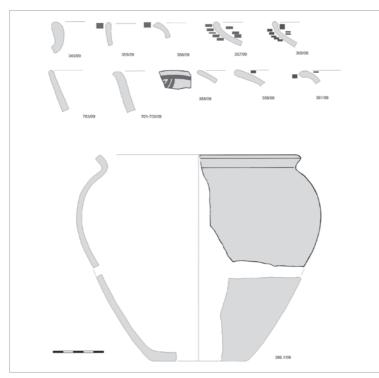


Figura 5.31. Materiales del ámbito 4000.

mos podido comprobar que ambas unidades componen la misma descomposición del departamento.

Los vestigios cerámicos hallados son de variada naturaleza, desde vajilla de mesa hasta ánforas de almacenaje, de lo que se deduce que nos encontramos con un ámbito plurifuncional. Se trataría de una estancia de procesado de alimentos, a juzgar por la presencia del área de combustión, consumo de alimentos y reposo.

Repertorio material

UE 4000

Ánforas:

Bordes engrosados al exterior (fig. 5.28, 399/09, 400/09, 401/09, 402/09 y 441/09); borde plano (fig. 5.28, 395/09).

Ánforas de importación: hombro carenado del tipo T-11.2.1.4. (fig. 5.28, 316/09).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinajas con labio engrosado recto (fig. 5.30, 332/09); con borde exvasado (fig. 5. 30, 396/09).

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.30, 321/09, 327/09, 418/09, 419/09, 420/09, 421/09, 422/09, 424/09, 427/09, 433/09, 444/09, 446/09 y 471/09).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.31, 432/09, 434/09 y 451/09),

Plato de borde curvo vuelto al exterior (fig. 5.32, 426/09, 428/09, 435/09, 442/09, 448/09, 449/09, 450/09, 453/09 y 455/09).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.32, 324/09, 328/09, 329/09, 331/09, 408/09, 409/09, 412/09, 413/09, 415/09, 443/09 y 447/09).

Borde recto y labio engrosado al exterior (fig. 5.32, 410/09, 414/09 y 430/09).

Caliciforme (fig. 5.32, 423/09).

Imitación de kylix (fig. 5 33, 439/09).

Peana de copa (fig. 5.33, 456/09).

Fuente con apéndice macizo (fig. 5.33, 407/09).

Fuente con labio plano (fig. 5.32, 406/09).

Importación:

Borde de bolsal (fig. 5.33, 339/09).

Cocina:

A torno (fig. 5.30, 470/09).

A mano ollas de base plana (fig. 5.30, 335/09 y 336/09).

UE 4001

Ánforas:

Ánforas de importación: borde PE 14 (fig. 5.29, 350/09).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinajas con borde exvasado simple (fig. 5.34, 385/09 y 349/09). Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.34, 356/09, 361/09, 363/09 con borde exvasado simple 368/09).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.31, 358/09, 359/09).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.31, 355/09, 357/09, 360/09, 701/09, 703/09).

Importación:

Borde de crátera de columnas de FR (fig. 5.34, 345/09).

Cocina:

Ollas torno (fig. 5.34, 376/09, 377/09, 378/09, 379/09).

Ollas a mano de base plana (fig. 5.34, 375/09, 380/09, 381/09, 388/09, 411/09, 389/09, 704/09).

ÁMBITO 1000

Descripción de las construcciones

Se trata de un departamento que se adosa al suroeste de la denominada casa 1 de las excavaciones de Pascual en 1975. Los muros de cierre noroeste y sureste son una prolongación de las paredes de la casa 1. Las estructuras de cierre del espacio se encuentran en buen estado de conservación, salvo en la esquina occidental, donde un pino ha arraigado sobre el paramento del muro. Estos muros perimetrales se denominan empezando desde

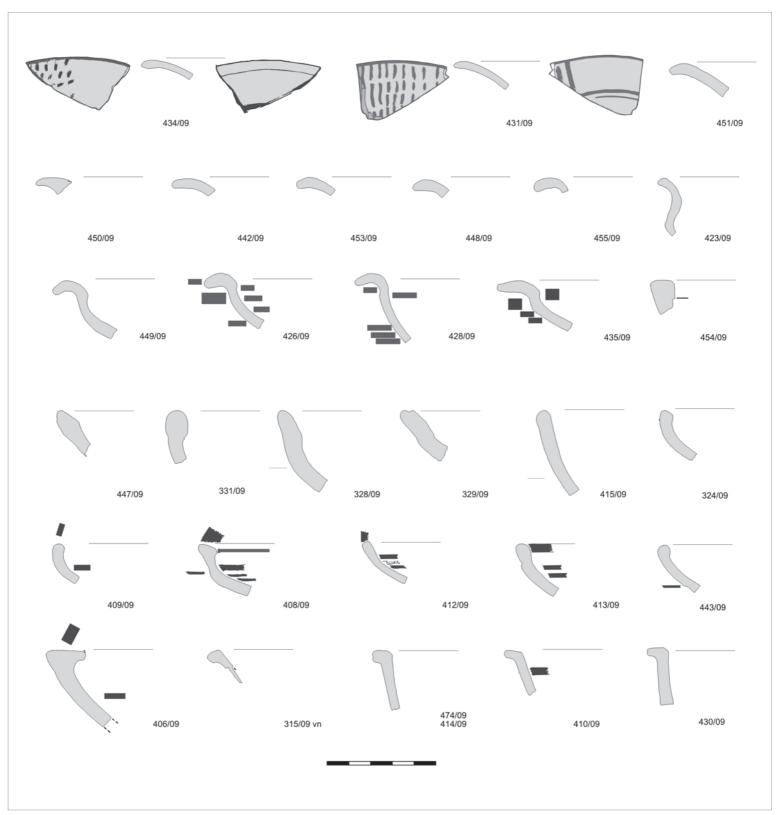


Figura 5.32. Materiales del ámbito 4000.

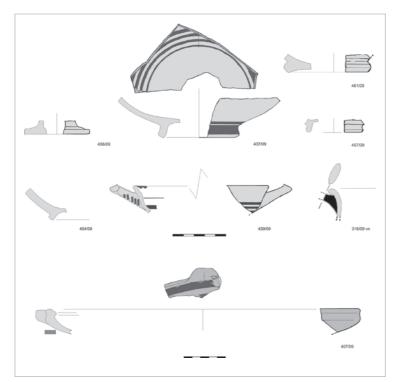


Figura 5.33. Materiales del ámbito 4000.

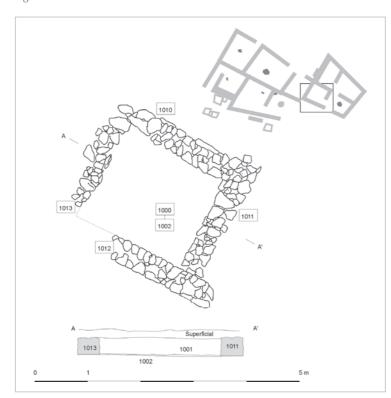


Figura 5.35. Planta y sección del ámbito 1000.

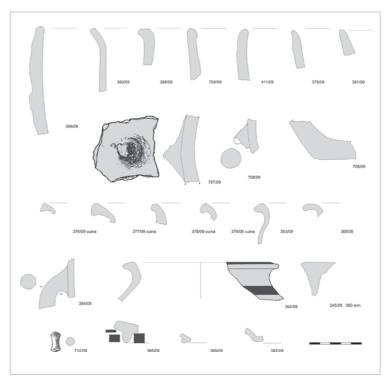


Figura 5.34. Materiales del ámbito 4000.

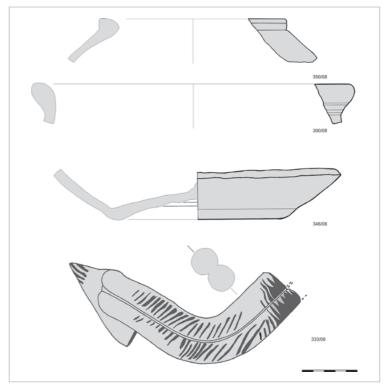


Figura 5. 36. Materiales del ámbito 1000.

el norte y siguiendo el sentido de las agujas del reloj UEs 1010, 1011, 1012 y 1013, respectivamente (fig. 5.35). Son muros de mampostería de aproximadamente 40-45 cm de grosor formados por piedras de tamaño medio ligeramente desbastadas y trabadas con barro. La única variación morfológica la encontramos en el muro 1011, donde se abre un umbral que comunica la estancia 1000 con la inmediatamente situada al este denominada 4000. Se trata de un umbral de piedra en la esquina con el muro 1011, con una anchura de aproximadamente 90 cm.

El departamento tiene unas dimensiones interiores de aproximadamente de 2 x 2,2 m y su espacio no cuenta con ningún equipamiento doméstico ni acondicionamiento, salvo el apelmazamiento del suelo para su uso como pavimento. Sobre esta tierra apelmazada y apenas sin distinguirse, se dispone el nivel de uso del ámbito. Se ha documentado un abundante conjunto de cerámicas pertenecientes a este espacio y en concreto se han hallado dos grandes bases de tinajas y un ánfora apoyada directamente en el suelo y junto a las paredes. Esta disposición, el reducido espacio interior y la falta de acondicionamientos permiten pensar que nos situamos ante un área de almacenamiento y despensa.

Entre los recovecos que forman la roca de base del departamento aparecen rellenos de tierra con materiales sensiblemente anteriores a los documentados en la capa de uso UE 100, se trata de los rellenos nivelados formados por restos de una ocupación anterior y que forman la UE 1002.

Repertorio Material

Ánforas:

Borde engrosado subtriangular (fig. 5.36, 325/08).

Ánforas de importación púnica del estrecho (fig. 5.36, 300/08).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinajas con borde moldurado (fig. 5.37, 302/08, 304/08, 354/08); Con el borde engrosado (fig. 5.37, 325/08).

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.37, 303/08, 305/08, 306/08, 307/08, 314/09, 321/09 y 320/09). Con el borde exvasado simple (fig. 5.37, 309/08).

Urnas con cuello estrangulado y borde exvasado (fig. 5.37, 310/08, 312/08).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.38, 318/08, 319/08, 337/08 y 338/08).

Plato de borde curvo vuelto al exterior (fig. 5.38, 308/08, 311/08, 315/09, 339/08 y 341/09).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.39, 340/08, 342/08, 324/08, 355/08, 356/08 y 357/08).

Cocina:

Ollas a torno (fig. 5.39, 354/08, 355/08, 356/08 y 357/08).

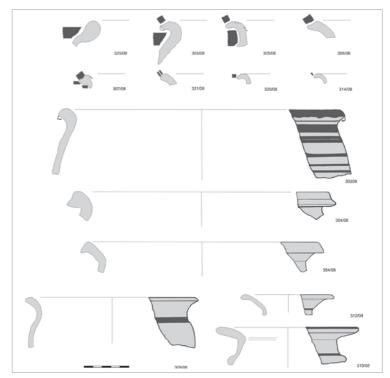


Figura 5. 37. Materiales del ámbito 1000.

ÁMBITO 3000

Descripción de las construcciones

Se trata de un amplio departamento de forma aproximadamente rectangular que se localiza en el centro del cuadro excavado. Está delimitado al norte por un espacio abierto que interpretamos con una calle y que es la prolongación hacia el oeste de la calle 3 localizada en las excavaciones de los años '70. Hacia el sureste se le adosa el espacio 2000, ámbito de difícil interpretación, como veremos.

Las dimensiones de este ámbito son de 5,65 x 3,8 x 5 x 3,3 m enmarcadas por los muros 3012, 3013, 3010 y 3011 en sus lados suroeste, noroeste, noreste y sureste, respectivamente (fig. 5.40). Este amplio espacio debió contar con postes centrales para soportar una cubierta tan amplia, pero carecemos de ningún vestigio de este elemento sustentante. El espacio interior está formado por un resalte de la roca base que cubre la mitad noroeste del espacio. Posiblemente este resalte rocoso fue acondicionado con un poyo a una altura de 30 cm del suelo cubierto de barro apelmazado. El suelo de la estancia cubre la restante mitad suroeste y está formado por una gruesa costra de gravas y barro amarillento muy apelmazado y duro, UE 3004, aunque se encuentra perdido en las proximidades de los muros. En el centro de la estancia se detecta una estructura aproximadamente circular de 60 cm de diámetro compuesto de barro anaranjado de tierra rubefactada, en apariencia el mismo barro del pavimento que ha sufrido un fuerte impacto térmico; se trata de un hogar central que se ha visto afectado por la localización de brasas; se denomina 3005.

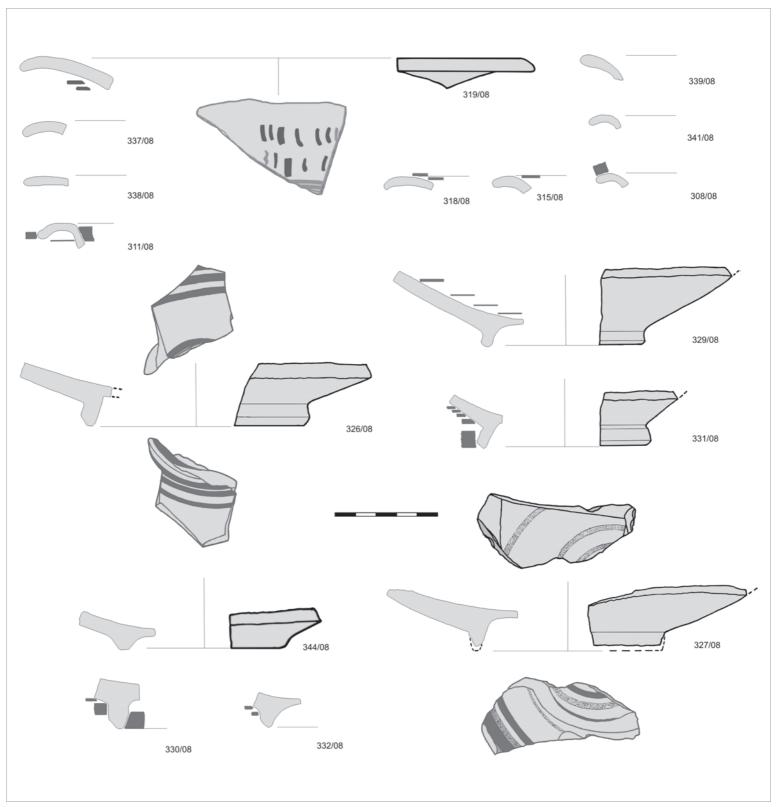


Figura 5.38. Materiales del ámbito 1000.

Sobre el pavimento se sitúa una capa de tierra apelmazada que constituye el estrato de colmatación de la estancia, se denomina UE 3001. Las evidencias cerámicas son variadas, con recipientes de almacenaje y vajillas de uso de mesa. Quizás cabría destacar la presencia de seis fusayolas que certificarían la realización de labores de hilado en el interior de esta estancia. Podemos deducir que se trataría de un espacio de transformación de alimentos, trabajo doméstico, consumo y residencia principal de la casa. Destacan las dimensiones de la estancia que supera la superficie más frecuente entre los espacios domésticos del poblado.

Como en otras áreas y ámbitos del poblado, infrapuesto al pavimento 3004 aparece un estrato con materiales de una ocupación anterior del cerro, en este caso denominado UE 3002 y que se dispone directamente sobre la roca madre.

Repertorio Material

Ánforas:

Bordes engrosados (fig. 5.41, 454/08 y 455/08).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinajas con borde moldurado (fig. 5.42, 439/08, 440/08 y 5.41, 446/08); con borde exvasado (fig. 5.41, 447/08). Con apéndice de orejeta y asa geminada (fig. 5.42, 450/08).

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.42, 441/08 y 442/08). Con borde exvasado (fig. 5.42, 438/08, 444/08, 460/08).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.43, 436/08 y 437/08).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.43, 435/08 y 458/08).

Caliciforme (fig. 5.43, 459/08).

Base de bolsal de BN (fig. 5.43, 430/08). Informe base con decoración palmetas enlazadas (fig. 5.43, 433/08).

Fusayolas (fig. 5.43, 465/08, 466/08, 467/08, 468/08 y 469/08).

Cocina: informes a mano y a torno.

ÁMBITO 2000

Descripción de las construcciones

Es un espacio rectangular que se ubica al este del ámbito 3000 y al oeste del 1000, ocupa pues el hueco formado por la casa A, y el ámbito 3000, que se cierra con la construcción de un muro al sur que delimita el espacio de los muros externos de los ámbitos 1000 y 3000 (fig. 5.44). A nuestro parecer se trata en origen de un área abierta que fue ocupada en un segundo momento como espacio interior y se adosó al ámbito 3000 para ampliar la gran estancia que formaba la casa B. Para basarnos en esta afirmación, constatamos que el principal muro de cierre UE 2010 se construyó adosado al muro 3011, de cierre oriental del ámbito 3000; se trata

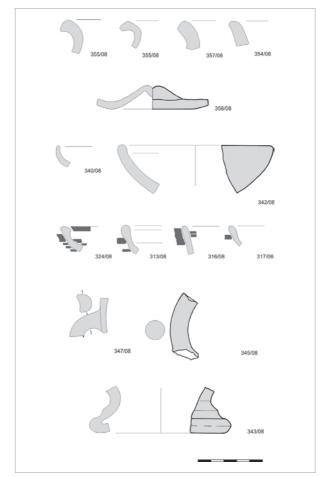


Figura 5.39. Materiales del ámbito 1000.

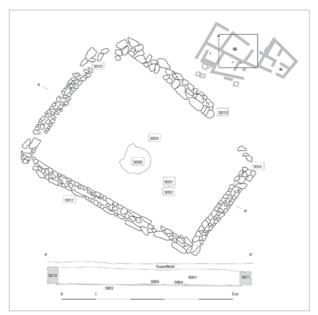


Figura 5.40. Planta y sección del ámbito 3000.

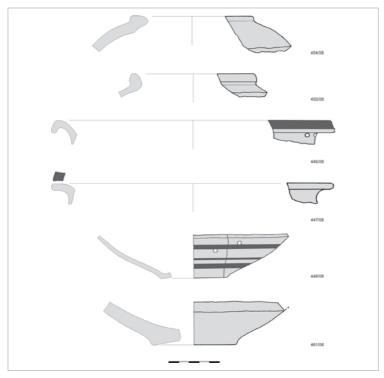


Figura 5.41. Materiales del ámbito 3000.

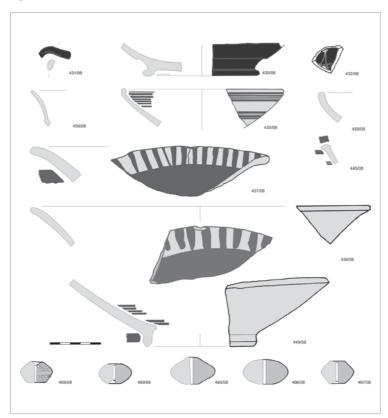


Figura 5.43. Materiales del ámbito 3000.

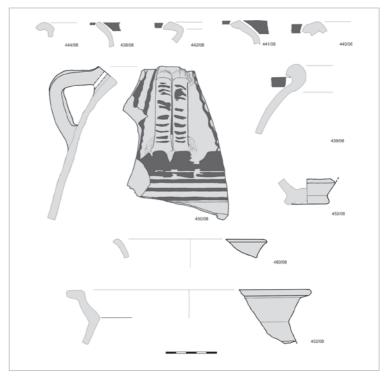


Figura 5.42. Materiales del ámbito 3000.

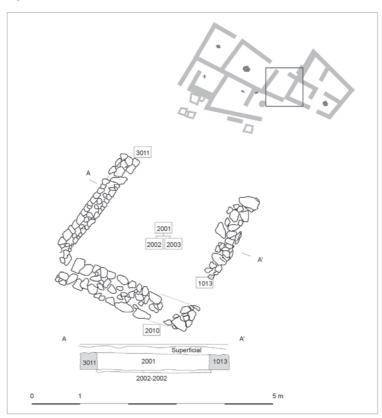


Figura 5.44. Planta y sección del ámbito 2000.

pues de una clara relación estratigráfica de posterioridad y no de simultaneidad. Las características de este muro, mucho más grueso, con 50-60 cm de espesor, y construido con piedras de tamaño medio-grande trabadas con barro, certifican la distinción, respecto al muro 3012. Hacia el norte, el muro de cierre norte está prácticamente desaparecido y únicamente se detectan algunas piedras alineadas. Es en ese punto donde debió ubicarse la entrada a la habitación.

El espacio interior del ámbito 2000 tiene unas reducidas dimensiones de 2'20 x 2 m y carece de equipamientos domésticos. Está relleno por un nivel de colmatación denominado 2001 que cuenta con un repertorio material que no permite una clara atribución funcional, aunque cabe señalar la frecuente presencia de recipientes de almacenaje. Es posible que nos encontremos ante la despensa o almacén vinculado a la estancia 3000. Infrapuesto a este nivel de colmatación aparecen rellenos que cubren directamente sobre la roca madre, se han denominado UE 2002 y 2003, pues es posible distinguir algunas variaciones en su composición. Ambos son evidencia de una ocupación anterior del cerro.

Repertorio Material

Ánforas:

Bordes engrosados al exterior (fig. 5.45, 442/09). Fragmentos de asas.

Almacen/despensa:

Tinajas con labio engrosado recto (fig. 5.45, 398/08); con borde exvasado (fig. 5. 45, 395/08, 396/08 y 397/08).

Tinajillas con el borde exvasado (fig. 5.45, 407/09 y 408/09). Con borde moldurado (fig. 5.45, 393/08).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.45, 399/08, 400/08, 493/09 y 494/09).

Plato de pared sinuosa exvasada (fig. 5.45, 406/08).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.45, 401/08, 402/08 y 415/08).

Fuente con labio exvasado en cerámica gris (fig. 5.45, 498/09).

Cocina:

A torno (fig. 5.45, 417/08).

A mano ollas de base plana (fig. 5.47, 418/08, 419/08 y 420/08).

Fusayola: (fig. 5.45, 427/08).



Figura 5. 45. Materiales del ámbito 2000.

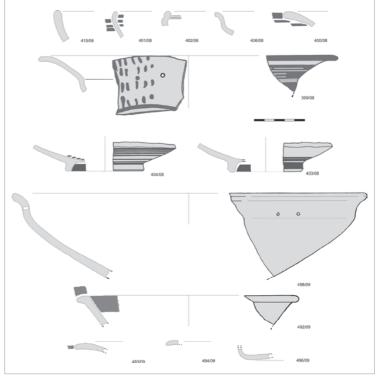


Figura 5. 46. Materiales del ámbito 2000.

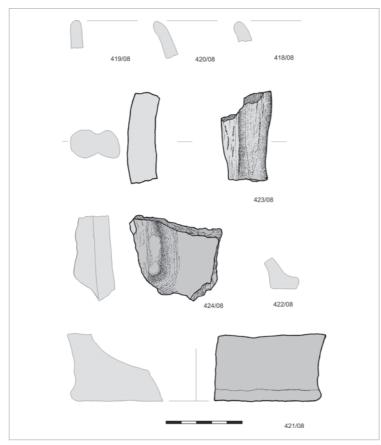


Figura 5.47. Materiales del ámbito 2000.

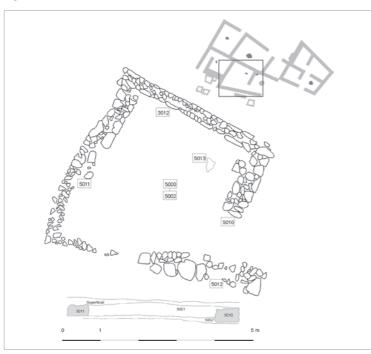


Figura 5.48. Planta y sección del ámbito 5000.

ÁMBITO 5000

Descripción de las construcciones

Departamento rectangular adosado al suroeste del ámbito 3000 y con unas dimensiones aproximadas de 4,1 x 3,2 m y con un amplio vano abierto en el muro sureste. El espacio se enmarca por el muro 5011 al oeste y el 5010 al este (fig. 5.48); se trata de sendos muros de mampostería de aproximadamente 45 cm de espesor. El muro de cierre sur-suroeste UE 5012 se encuentra muy deteriorado, quizá por su aparición muy superficial y está construido de forma diferente pues lo forman gruesos bloques de piedra algunos de más de 60 cm de espesor a los que se adosan mampuestos de menor tamaño en la parte interior del muro. Este muro debió ejercer de cierre vertical del espacio pero también debió aterrazar el ligero desnivel de la ladera en esta zona, de ahí su espesor.

El espacio interior delimitado por estos muros está desprovisto de equipamientos y únicamente se acondicionó el suelo mediante el apelmazamiento de la tierra sobre el que se identifica una solera de hogar doméstico, UE 5013, formado por el mismo barro del pavimento rubefactado. El nivel de relleno y colmatación, UE 5001, ha proporcionado materiales muy diversos. Interpretamos que se trata de un espacio plurifuncional, de reposo, consumo y transformación.

Por debajo del nivel de uso parece un estrato de relleno, apenas excavado, denominado 5002, vestigio de ocupaciones previas.

Repertorio Material

Ánforas:

Bordes de perfil triangular redondeado (fig. 5.49, 572/09 y 611/09).

Ánforas de importación: borde PE-14 (fig. 5.49, 573/09).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Gran orza a mano (fig. 5.50, 638/09).

Tinajas con borde engrosado y hombro (fig. 5.51, 597/09)

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.51, 587/09, 589/09, 592/09, 593/09, 594/09, 595/09, 598/09 y 610/09, con borde exvasado simple (fig. 5.51, 596/09, 600/09, 607/09, 608/09, 609/09 y 625/09).

Kálathos con el cuello estrangulado (fig. 5.51, 608-612/09).

Vajilla de mesa:

Platos de ala plana (fig. 5.52, 586/09 y 623/09).

Plato de borde vuelto al interior (fig. 5.52, 602/09).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.52, 447/09, 584/09, 585/09, 599/09, 601/09 y 616/09).

Borde recto y labio engrosado al exterior (fig. 5.52, 530/09, 606/09).

Cuencos borde exvasado curvo (fig. 5.52, 588/09, 603/09).

Base de bol importación BN (L21 o L22) (fig. 5.49, 646/09), borde vuelto al interior (fig. 5.49, 459/09).

Cocina:

Ollas realizadas a mano con bordes exvasados simples y bases planas (fig. 5.53, 627/09, 628/09, 629/09, 630/09, 631/09, 632/09 y 633/09).

Fusayolas (fig. 5.49, 458/09) y pondera (fig. 5.49, 645/09 y 645.2/09).

ÁMBITO 7000

Descripción de las construcciones

Se trata de un espacio que se abre inmediatamente al este del ámbito 5000 y al que se vincula por el vano abierto en el muro 5010. Se trata de un área de forma trapezoidal cerrada por sus lados norte, oeste y sur, por los muros 2010, 5010 y 5012, respectivamente, mientras que carece de cierre hacia el sureste donde se abre al espacio 7000b que posiblemente constituye un patio (fig. 5.54). Tienen unas dimensiones aproximadas de 3 x 3,2 m.

Se trata de un espacio semi-cubierto que cuenta con un poyo o banco circular de trabajo realizado con mampostería y con unas dimensiones de aproximadamente 70 cm de diámetro y 50 cm de altura; se denomina 7010; posiblemente es el basamento de un molino rotatorio de gran tamaño. De hecho, en las proximidades de esta estancia, aunque desgraciadamente en un nivel superficial, fue hallado un fragmento de la pieza pasiva de este molino de aproximadamente 70 cm de diámetro con apéndice lateral (fig. 5.63). En la esquina norte del ámbito se localiza un acondicionamiento de varias piedras y un relleno de cenizas y tierras con carbones, UE 7001 que constituyen un espacio de combustión. Por todo el espacio se extiende un pavimento de tierra apisonada y endurecida, denominado 7011, y que se conserva muy parcheado; este mismo suelo se extiende, mucho más deteriorado hacia el este, donde pensamos que constituye un porche exterior o patio, a falta de muros de cierre.

Este ámbito está cubierto por un nivel de colmatación, denominado UE 7000, donde se ha localizado un completo repertorio doméstico, fragmentado aunque *in situ*. Entre las piezas localizadas cabe destacar dos ollas de cocina, tres tinajas, un tarro y una botella de pequeño tamaño de cerámica pintada, y dos ánforas, además de restos fragmentarios de otros recipientes. Estas piezas se asocian a funciones de cocina, despensa y almacenaje. Interesa destacar que todos estos recipientes aparecieron en el lugar que ocupaban en el habitáculo, lo que sugiere un abandono repentino de esta casa.

En algunos sectores se ha detectado por debajo del pavimento UE 7011 un estrato con materiales de relleno, denominado UE 7002, vestigio de una ocupación previa a la descrita. En este estrato inferior se ha podido identificar un depósito singular individualizado de la matriz que lo acogía. Se trata de un enterramiento en este estrato y por debajo del pavimento de tres ovicaprinos prácticamente enteros a los que acompañaban unas piezas prismáticas de terracota y un cuchillo afalcatado. Durante la excavación no se pudo identificar con claridad la fosa que acogió este enterramiento

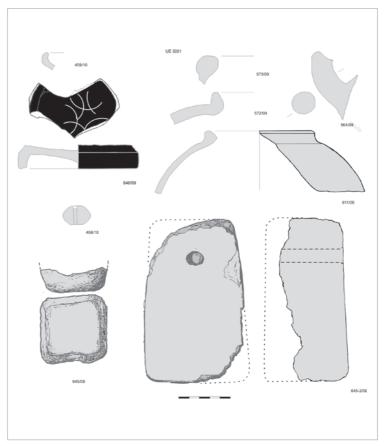


Figura 5.49. Materiales del ámbito 5000.

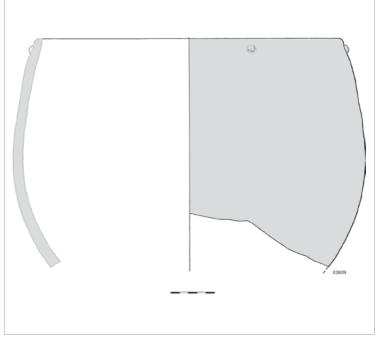


Figura 5.50. Materiales del ámbito 5000.

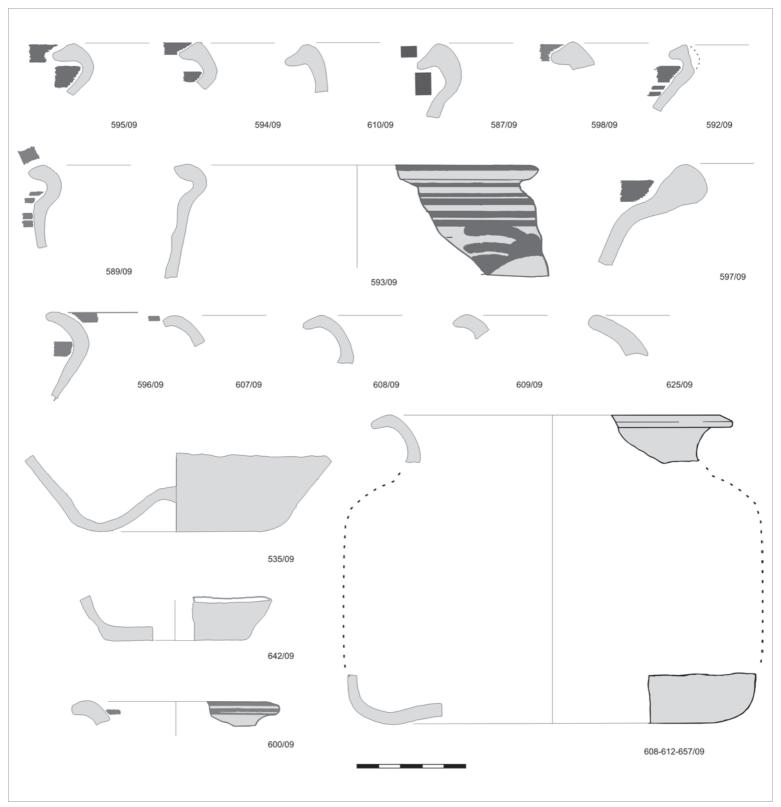


Figura 5.51. Materiales del ámbito 5000.

y únicamente se procedió a recoger la muestra de materiales de forma conjunta engasados para mantener su forma de deposición original. Una vez en el laboratorio se identificaron los ejemplares de ovicaprinos y entre ellos aparecieron los vestigios de un enterramiento infantil. Nos encontramos, sin duda, ante un enterramiento que remite a una práctica ritual relacionada con este espacio de trabajo doméstico. El estudio detallado de este depósito ritual se encuentra actualmente en realización y será objeto de un estudio específico que verá la luz próximamente.

Repertorio Material

Ánforas:

Bordes engrosados al exterior (fig. 5.55, 255/09) o con el labio plano (fig. 5.55, 157/09 y 158/09).

Ánforas de importación: bordes PE-14 (fig. 5.61, 155/09 y 156/09).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinajas con borde moldurado (fig. 5.58, 202/09, 203/09, 210/09, 211/09 y 237/09). Entera (fig. 5.57, 200/09), entera con borde exvasado simple (fig. 5.57, 199/09). Entera con borde moldurado y pitorro vertedor (fig. 5.56, 198/09).

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.58, 204/09, 205/09, 206/09, 207/09, 209/09 y 269/09), con borde exvasado simple (fig. 5.58, 228/09, 252/09, 266/09 y 282/09). Entera ovoide con labio moldurado (fig. 5.59, 197/09).

Vaso con cuello estrecho y borde exvasado abocinado (fig. 5.59, 201/09).

Kálathos con el cuello estrangulado (fig. 5.59, 249/09).

Vajilla de mesa:

Botella: (fig. 5.59, 196/09)

Platos de ala plana (fig. 5.60, 208/09, 220/09, 221/09, 222/09, 224/09, 225/09, 227/09 y 230/09).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.60, 213/09, 214/09, 215/09, 216/09, 217/09, 231/09, 250/09, 251/09 y 254/09).

Borde recto y labio engrosado al exterior (fig. 5.60, 218/09, 233/09, 234/09 y 236/09).

Cuencos borde exvasado curvo (fig. 5.60, 212/09, 219/09, 223/09, 226/09, 229/09, 232/09, 267/09 y 270/09).

Bordes de bol importación BN (L22) (fig. 5.61, 146/09, 147/09), pequeño bol con borde vuelto al interior (fig. 5.61, 148/09), kylix FR (fig. 5.61, 145/09).

Cocina:

Ollas globulares de pequeño y mediano tamaño: (fig. 5.62, 73/09, 74/09, 75/09, 76/09, 77/09, 78/09, 79/09, 80/09, 81/09, 83/09 y 87/09).

Ollas a mano (fig. 5.63, 288/09, 289/09, 290/09 y 291/09), posiblemente de base plana. Cuenco base plana (fig. 5.63, 286/09).

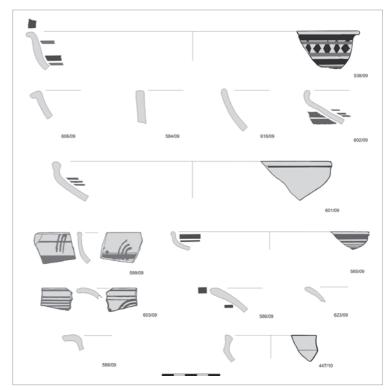


Figura 5.52. Materiales del ámbito 5000.

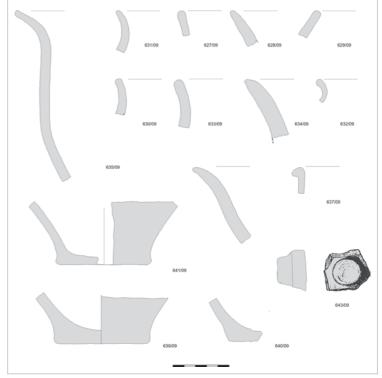


Figura 5.53. Materiales del ámbito 5000.

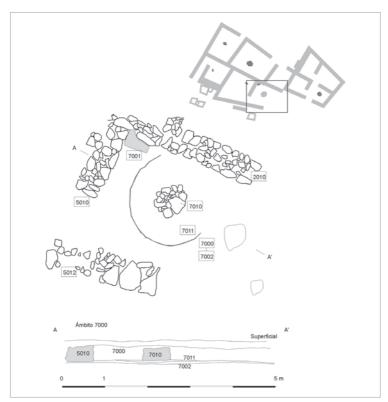


Figura 5.54. Planta y sección del ámbito 7000.

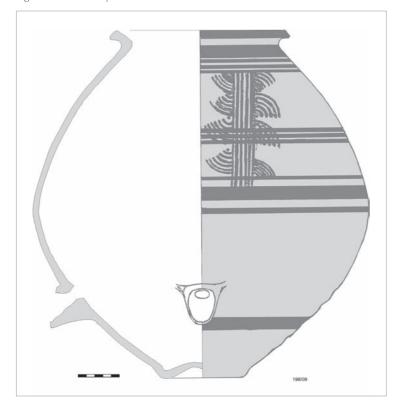


Figura 5.56. Materiales del ámbito 7000.

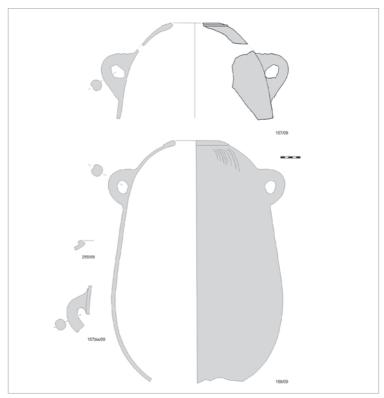


Figura 5.55. Materiales del ámbito 7000.

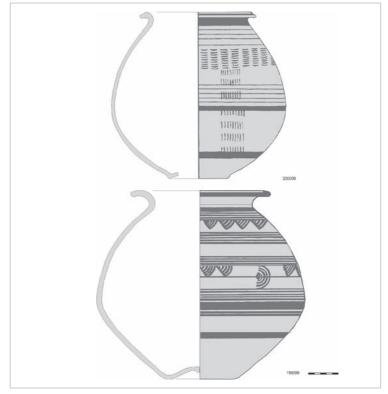


Figura 5.57. Materiales del ámbito 7000.

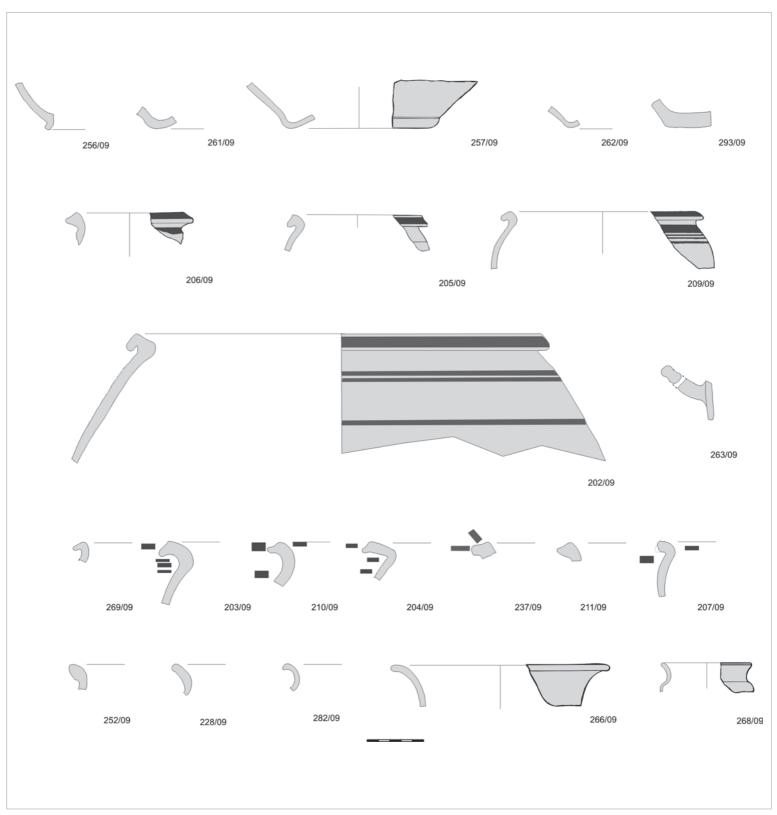


Figura 5.58. Materiales del ámbito 7000.

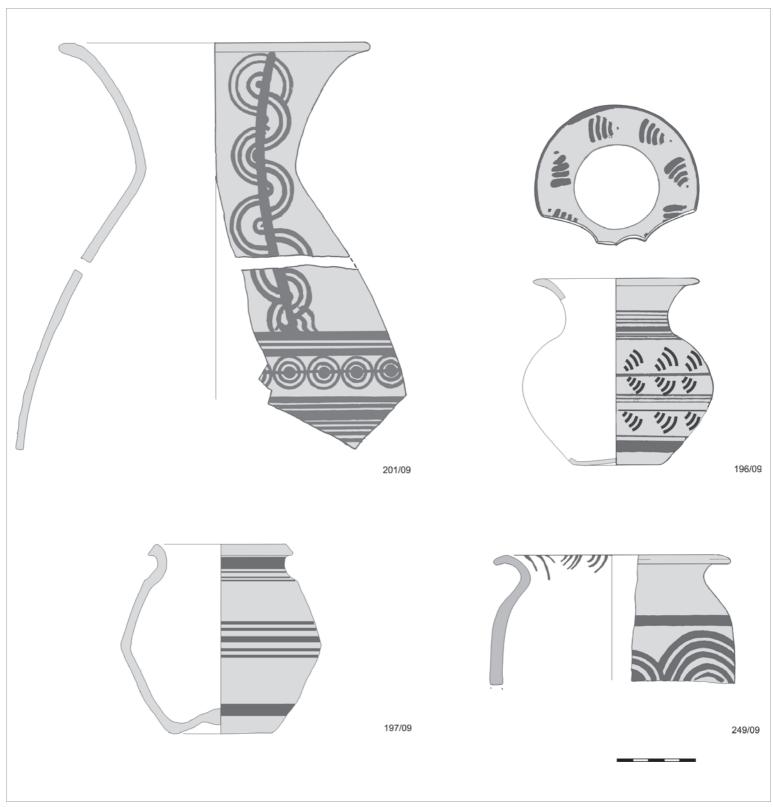


Figura 5.59. Materiales del ámbito 7000.



Figura 5.60. Materiales del ámbito 7000.

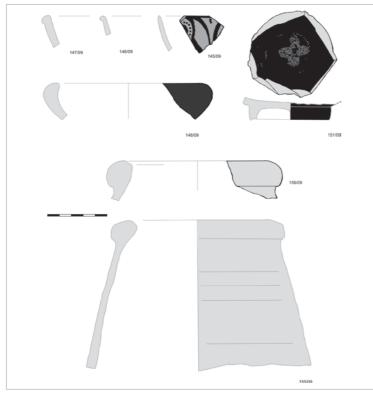


Figura 5.61. Materiales del ámbito 7000.

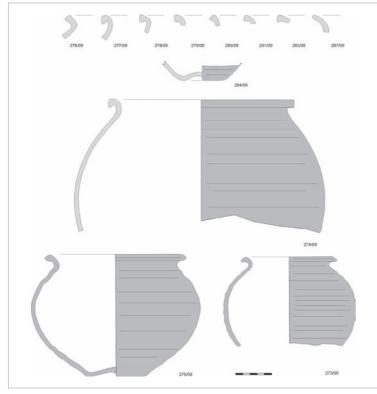


Figura 5.62. Materiales del ámbito 7000.

Otros:

Fusayolas (fig. 5.64, 302/09, 303/09, 304/09 y 305/09). Pondera (fig. 5.64, 299/09, 300/09, 301/09 y 309/09).

Plomo: lámina enrollada (fig. 5.64, 311/09) y varilla de sección cuadrada torsionada (fig. 5.64, 312/09).

Azuela de piedra pulida (fig. 5.64, 314/09).

Pequeña cuenta cilíndrica de piedra pulida (fig. 5.64, 310/09).

ÁMBITO 6000

Descripción de las construcciones

Departamento rectangular adosado al suroeste del ámbito 8000 y con unas dimensiones aproximadas de 4,2 x 4,3 m y con un vano abierto en el muro suroeste 6010, en su esquina oeste. Se deduce porque aunque este muro se encuentra incompleto en ese extremo, su interrupción deja abierto el único vano de acceso al espacio. El espacio se enmarca por los muros 3012, 5011, 6010 y 6013, al sureste, suroeste, noroeste y noreste respectivamente (fig. 5.65); se trata de muros de mampostería de aproximadamente 45 cm de espesor. El muro de cierre sur-suroeste UE 6013 se encuentra muy deteriorado, quizá por su aparición muy superficial.

El interior de la cámara está aplanado y acondicionado mediante un suelo de tierra apelmazada. En la parte central de nuevo se identifica una zona rubefacta por impactos térmicos que asociamos a una solera de hogar muy arrasada, UE 6014.

Junto al muro de cierre suroeste aparece un banco adosado UE 6011 de una anchura aproximada de 45 cm de grosor y que se extiende a lo largo de toda la estancia.

La cámara está dividida en el extremo norte por un murete o tabique UE 6012 que compartimenta el espacio dejando un sector central más amplio de 3,5 m de ancho y un estrecho corredor de acceso a la cámara de 0,8 m. La función de este murete junto a la puerta de acceso permite suponer que tiene la función de obstaculizar el acceso a la estancia y ofrecer un bloqueo visual desde la puerta, con lo que se proporciona privacidad al interior.

El nivel de relleno y colmatación, UE 6000, ha proporcionado materiales muy diversos correspondientes a época ibérica plena. Destacan sendas copas de barniz negro ático que aportan cronológica precisa al uso de esta habitación. Interpretamos que se trata de un espacio plurifuncional, de preparación de alimentos, reposo y consumo. El relleno del corredor de acceso se denomina UE 11000 y en él se han recuperado basicamente platos.

Repertorio Material

Ánforas:

Borde engrosado subtriangular redondeado (fig. 5.66, 325/10) y labio plano (fig. 5.66, 326/10).

Ánforas de importación: borde PE-14 (fig. 5.66, 342/10).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinajas con el borde moldurado (fig. 5.66, 308/10, 309/10 y 310/10).

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.66, 313/10 y 315/10, fig. 5.67, 320/10).

Vajilla de mesa:

Platos de ala (fig. 5.68, 311/10 y 312/10). En cerámica gris (fig. 5.68, 340/10).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.68, 307/10 y 314/10).

Cuenco borde vuelto al interior (fig. 5.68, 316/10).

Cuencos con borde exvasado curvo (fig. 5.68, 306/10, 322/10 y 323/10).

Cazuela profunda (fig. 5.69, 321/10).

Bol importación BN (L21) (fig. 5. 67, 344/10), bolsal (fig. 5.67, 345/10 y 346/10).

Plomo: plancha con orificios laterales (fig. 5.70, 425/10) Varilla de hierro (fig. 5.70, 426/10).

Cocina:

Ollas globulares: (fig. 5.66, 333/10, 334/10, 335/10, 336/10, 337/10 y 338/10).

UE 11000

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinaja con el borde moldurado (fig. 5.71, 470/10).

Vajilla de mesa:

Plato de ala (fig. 5.71, 488/10).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.71, 466/10, 467/10 y 475/10).

Cuencos con borde exvasado curvo (fig. 5.71, 469/10 y 474/10).

ÁMBITO 8000

Descripción de las construcciones

Se trata de un departamento de forma aproximadamente cuadrangular que se localiza en el extremo norte-noroeste del cuadro. Se adosa al noroeste del ámbito 3000, constituyendo una nueva habitación de vivienda. Parte de esta habitación fue excavada en los sondeos exploratorios realizados por M. Tarradell en los años sesenta. Hemos podido localizar la zanja de excavación en estas actuaciones recortando el estrato de colmatación. Esa antigua actuación y el hecho de que aflora a un nivel muy superficial, han producido un gran arrasamiento de este departamento del que apenas se conservan las paredes oriental, casi completamente desaparecida, y norte, desmontada en la excavación de Tarradell.

Está delimitado al norte por un espacio abierto que interpretamos con una calle y que es la prolongación hacia el oeste de la calle 3 localizada en las excavaciones antiguas. Hacia el oeste aparece un aterrazamiento agrícola que había hecho desaparecer las posibles evidencias de hábitat. Hacia el suroeste se le adosa el espacio 6000.

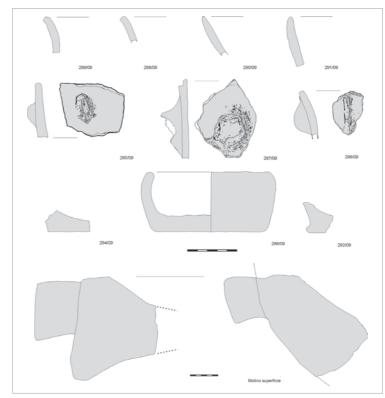


Figura 5.63. Materiales del ámbito 7000.

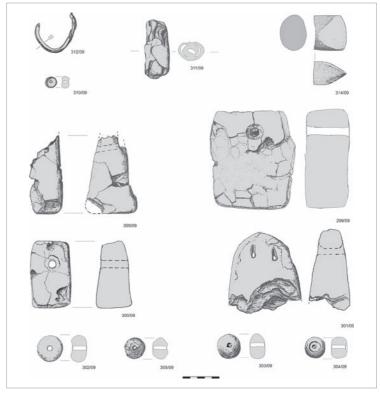


Figura 5.64. Materiales del ámbito 7000.

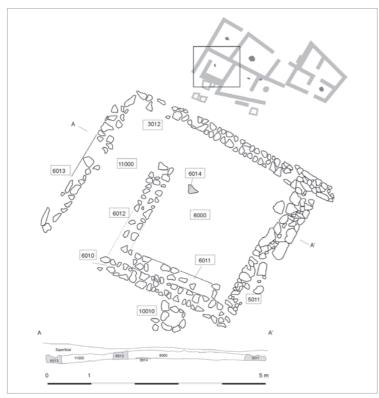


Figura 5.65. Planta y sección del ámbito 6000.

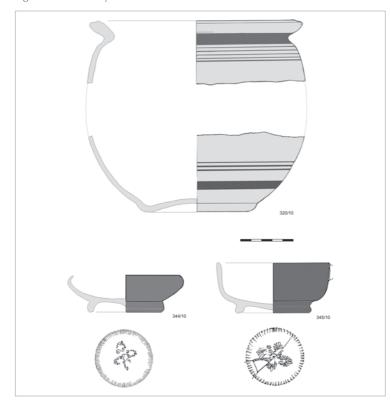


Figura 5.67. Materiales del ámbito 6000.

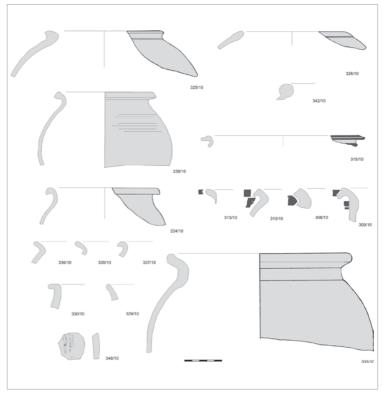


Figura 5.66. Materiales del ámbito 6000.

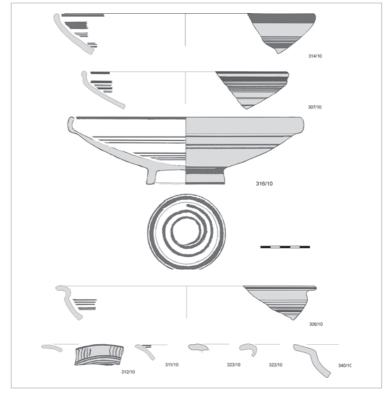


Figura 5.68. Materiales del ámbito 6000.

Las dimensiones de este ámbito son de 4,2 x 4,7 x 4,5 x 5,2 m enmarcadas por los muros 3012, 8010, 8011 y 3013 en sus lados suroeste, noroeste, noreste y sureste, respectivamente (fig. 5.72). Apenas se conserva el muro 8011 en el costado noreste, del que se intuyen algunas hiladas. Se deduce que en este lado se abriría el acceso que uniría esta cámara con la calle oriental. El espacio interior carece de equipamientos y únicamente se ha identificado un suelo formado por una gruesa costra de barro amarillento muy apelmazado y duro. En la parte central se identifica un realce de barro rubefacto por impactos térmicos que interpretamos como los restos de un hogar central de la habitación; se denomina 8005.

Sobre el pavimento se sitúa una capa de tierra apelmazada que constituye el estrato de uso de la estancia, se denomina UE 8000. Las evidencias cerámicas son variadas, con recipientes de almacenaje y vajillas de uso de mesa.

No se han excavado los niveles inferiores al pavimento.

Repertorio Material

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinajas con el borde exvasado (fig 5.74, 2/10). Globular sin borde y asas horizontales (fig 5.73, 3/10).

Vajilla de mesa:

Cuenco borde curvado al interior (fig 5.74, 1/10).

Cocina

Ollas a mano (fig 5.74, 7/10, 8/10, 9/10, 10/10, 11/10, 13/10, 14/10 y 15/10).

ÁMBITO 10000. ESPACIO EXTERIOR DE LOS DEPARTAMENTOS

Descripción de las construcciones

Al suroeste de las habitaciones 5000, 6000 y 7000 se localiza un sector muy arrasado por su ubicación cercana a la superficie. Las evidencias de esta zona no han permitido localizar muros de cierre de espacios de habitación y únicamente se observan paquetes cerámicos que cubren directamente la roca del sustrato geológico.

Entre los recovecos de la roca se han encontrado, no obstante, algunas construcciones de difícil interpretación (fig. 5.75). Entre ellas destacan las siguientes: junto al muro de cierre sur del ámbito 6000 aparece una cubeta rectangular de barro blanquecino orlada de piedras y junto a ella una pequeña estructura circular formada por piedras que parecen formar un calzo de poste (UE 10010). Una segunda está definida por la delimitación de dos rectángulos de piedra de aproximadamente un metro cuadrado con un relleno de barro blanquecino, UE 10020. Junto a estas estructuras apareció un ánfora colocada entre las rocas. Sin duda se trata de acondicionamientos para realizar alguna actividad de transformación de la que no podemos aventurar su naturaleza.

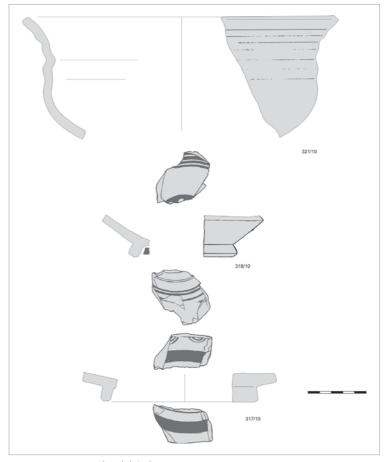


Figura 5.69. Materiales del ámbito 6000.

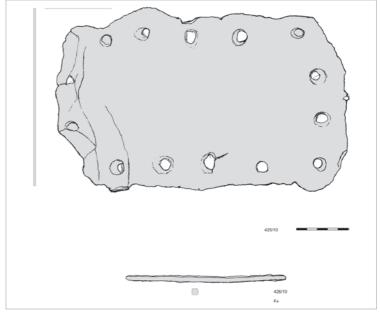


Figura 5.70. Materiales del ámbito 6000.

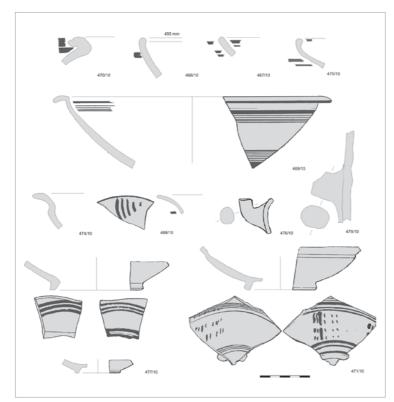


Figura 5.71. Materiales del ámbito 11000.



Figura 5.73. Materiales del ámbito 8000.

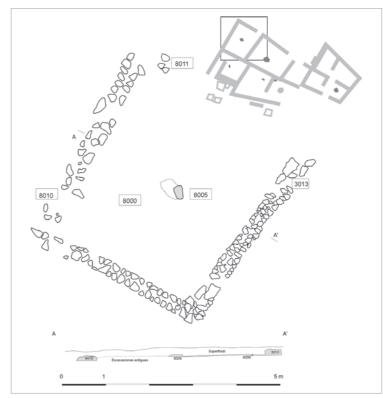


Figura 5.72. Planta y sección del ámbito 8000.

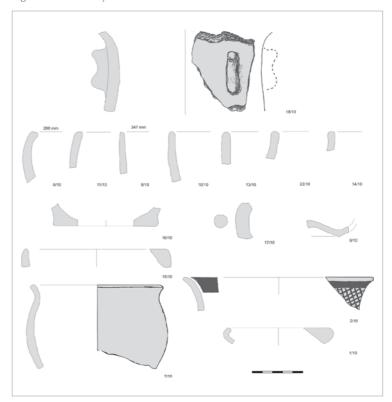


Figura 5.74. Materiales del ámbito 8000.

Una segunda estructura semejante apareció al sureste de la descrita. De nuevo se trata de piedras de medianas dimensiones que enmarcan espacios rectangulares de aproximadamente 80 x 80 cm (UE 10040). En este caso se localizan junto a un murete que sigue la dirección del muro de cierre suroeste del ámbito 7000 (UE 10030).

A pesar de la indefinición de estas estructuras, podemos interpretarlas como espacios de trabajo y transformación al aire libre. Debemos descartar que en esta zona se extiendan ambientes domésticos, pues no hay rastros de muros de cierre perimetral ni pavimentos.

Repertorio material

Anforas:

Borde engrosado subtriangular redondeado (fig. 5.76, 224/10 y fig. 5.77, 243/10) borde recto vertical (fig. 5.76, 152/10, 218/10 y 219/10) y borde plano (fig. 5.76, 222/10).

Ánforas de importación: bordes PE-14 (fig. 5.76, 214/10 y 220/10), púnica del Estrecho (fig. 5.76, 225/10).

Recipientes de almacenaje y despensa:

Tinajas con el borde moldurado (fig. 5.78, 86/10, 105/10, 115/10, 133/10, 139/10, y 140/10); de perfil ovoide con hombro (fig. 5.77, 149/10).

Tinajillas con el borde moldurado (fig. 5.78, 87/10, 90/10, 109/10, 114/10, 119/10, 120/10, 123/10, 126/10, 127/10, 133/10 y 134/10.

Vajilla de mesa:

Platos de ala (fig. 5.79, 153/10, 167/10, 171/10, 174/10, 177/10 y 181/10).

Cuencos borde recto o ligeramente engrosado (fig. 5.79, 116/10, 125/10, 136/10, 154/10, 155/10, 160/10, 163/10, 165/10, 169/10, 172/10, 173/10, 175/10, 180/10 y 182/10)

Cuencos con borde exvasado curvo (fig. 5.79, 157/10, 158/10, 166/10, 168/10, 170/10, 178/10 y 17/10).

Cazuela con apéndice macizo (fig. 5.79, 132/10).

5.2. EL REPERTORIO CERÁMICO DEL PERIODO IBÉRICO PLENO

El periodo que corresponde al s. IV aC, especialmente en sus años centrales, es el mejor conocido de El Puig d'Alcoi. A este momento corresponde el conjunto principal de las cerámicas recuperadas en excavaciones anteriores (Rubio, 1985) y que convirtieron el conjunto cerámico de El Puig en ejemplo de la vajilla cerámica ibérica propia del área central de la Contestania (Grau Mira, 2002, 58-67).

Los trabajos de excavación realizados en esta nueva etapa de excavaciones han venido a confirmar esta atribución cronológica y funcional. La mayor parte de las piezas recuperadas no hacen sino engrosar las colecciones y los tipos previamente conocidos.

Sin embargo, disponemos de nuevos repertorios provenientes de conjuntos cerrados que permiten la contextualización de las evidencias cerámicas en las coordenadas arqueológicas de su hallazgo y con ello avanzar en la definición del ajuar doméstico. En efecto, los conjuntos recuperados componen una imagen bastante fiel de los contextos domésticos en uso en el momento del final de la ocupación del poblado y, aunque pueden encontrarse afectados por remociones posteriores que han fragmentado las piezas, permiten reconocer la mayoría de las piezas. En ese sentido es el repertorio de la UE 7000 el que proporciona la información más relevante al respecto. La presencia en esta unidad de un gran número de piezas cerámicas fragmentadas, pero completas, nos permitirá caracterizar la vajilla tipo del poblado. Los conjuntos cerámicos procedentes de la colmatación de los otros departamentos por lo general se encuentran en estado bastante fragmentario, pero la protección que ofrecen los muros de las construcciones permiten suponer que las cerámicas que formaban los ajuares en uso se preservaron en el interior de la estancia.

La cerámica ibérica

Como ya hemos indicado en otros trabajos, las cerámicas ibéricas de El Puig tienen unas características técnicas muy específicas y que permiten diferenciarlas de otras producciones cerámicas ibéricas del área comarcal de cronología distinta (Grau Mira, 2002, 53-54). Se trata de pastas de coloraciones ocres-castañas, muy depuradas, finas y de gran dureza, con cocciones muy buenas y con un tratamiento superficial de alisados muy cuidados que proporcionan un tacto muy suave a sus superficies. Son cerámicas cuya calidad contrasta significativamente con las realizadas en momentos posteriores de factura y acabados muy mediocres. Tal es el caso de la cerámica de La Serreta, producida posiblemente en el alfar de L'Alcavonet en Cocentaina, a juzgar por la similitud de las arcillas y de los tipos presentes en ambos sitios (Grau Mira, 1998-99) que está realizada con arcillas y cocciones de calidad muy inferior a las de El Puig, salvo los vasos con decoración excepcional.

La decoración de los vasos de cerámica ibérica de este periodo es exclusivamente pintada monocroma en tonos rojizos, con muy pocas muestras de decoración bícroma, que combine pintura rojiza con otra de tonalidades negruzcas. La decoración impresa o estampillada está completamente ausente. Los motivos de este momento son exclusivamente geométricos formando composiciones en bandas según la alternancia y frecuencia de distintos motivos. Normalmente se trata de composiciones de bandas y filetes horizontales acompañados de segmentos de círculo, semicírculos o círculos concéntricos. En algunas ocasiones parecen líneas verticales y rombos, aunque con menor frecuencia.

Aparecen las especies de cerámicas comunes, pintadas, de cocina y testimonialmente grises a los que cabe sumar la pervivencia de algunas ollas modeladas a mano. El repertorio tipológico de este momento ofrece una gran variedad de tipos y subtipos, como

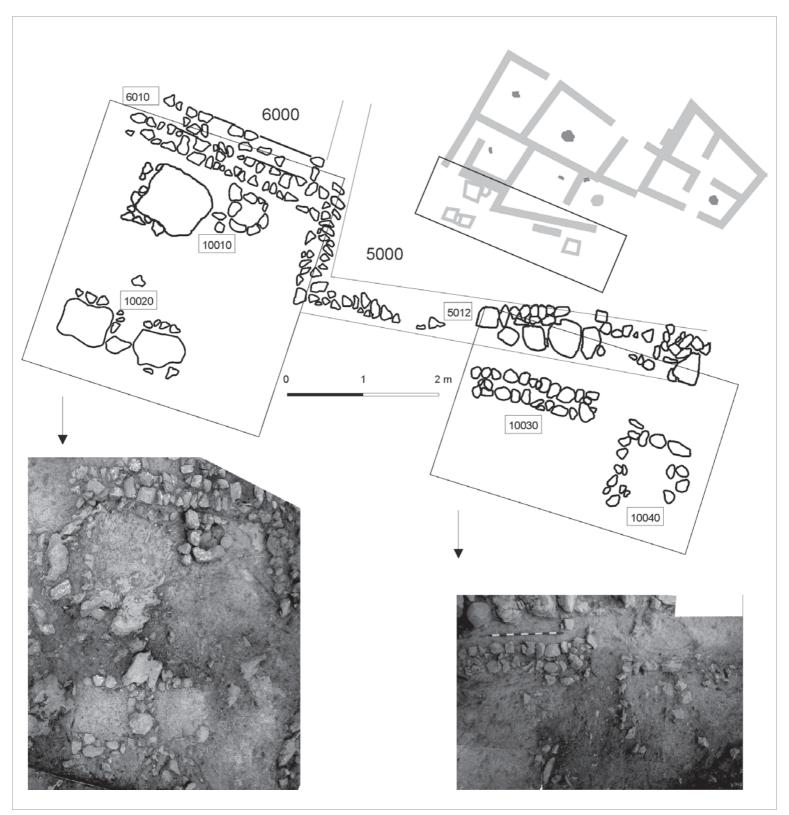


Figura 5.75. Estructuras del espacio 10000.

ocurre en los conjuntos coetáneos de otras áreas ibéricas. Para la clasificación y agrupación de formas recurrimos a la tipología de Mata y Bonet (1992), incorporando paralelos y particularidades formales a partir de la comparación de las formas con las provenientes de asentamientos ibéricos de la misma área cultural y geográfica.

Serie I. Recipientes de transporte y almacenamiento tipo I.1.Ánforas.

Las ánforas datadas en época plena de El Puig corresponden a grandes recipientes de cuerpo de perfil elíptico con hombros muy redondeados y boca estrecha con labios preferentemente engrosados. La suavidad de la curvatura del hombro sitúa estas piezas dentro del subgrupo I.1.2. de Mata-Bonet.

Los ejemplares más completos y que han sido restaurados se recuperaron en las excavaciones antiguas y nos permiten reconocer sus formas completas. Aparecen piezas que presentan perfiles de tendencia oval (Grau Mira, 2002, fig. 8, 1) y otras que muestran un estrechamiento en su parte central debido al "encapillamiento" o proceso de realización del recipiente en dos mitades que posteriormente se unen en esa zona central; procedimiento que ocasiona este estrechamiento (Grau Mira, 2002, fig. 8, 2). Esta peculiaridad del perfil permite distinguir dos tipos con y sin estrechamiento, respectivamente los I1 e I2 de Ribera (1982, 104) o L1 y L2 de Sala (1995, 147).

La mayor parte de las ánforas, sin embargo, se reconocen únicamente a partir de los fragmentos de bordes y tercios superiores (fig. 5.80 a y b). Los más abundantes presentan un labio engrosado de perfil subtriangular redondeado, con tendencia más o menos vertical (fig. 5.80 a). Aparecen frecuentemente en todos los niveles domésticos de esta última fase. Bordes de ánfora engrosados de este tipo los encontramos en los ámbitos 100 (fig. 5.13, 93), 700 (fig. 5.17, 398/10), 300 (fig. 5.17, 390/10), 20000 (fig. 5.20, 233/11, 235/11, 236/11, 76/12, 98/12, 99/12, 102/12, 104/12, 105/12 y 231/11), 4000 (fig. 5.28, 399/09, 400/09, 401/09, 402/09 y 441/09), 1000 (fig. 5.36, 325/09), 3000 (fig. 5.41, 454/08 y 455/08), 2000 (fig. 5.45, 442/09), 5000 (fig. 5.49, 572/09 y 611/09), 7000 (fig. 5.55, 255/09), 6000 (fig. 5.66, 325/10) y 10000 (fig. 5.76, 224/10 y fig. 5.77, 243/10). A nuestro parecer estas ánforas de borde engrosado son recipientes de producción local durante la fase del s. IV aC. Aunque no dispongamos de evidencias de fabricación en la zona, la frecuente aparición de este tipo sugiere esta producción local para abastecer las necesidades de las comunidades ibéricas de la comarca.

Junto a estas piezas, aparecen otras bocas de ánfora con el borde plano (fig. 5.80, b), ligeramente engrosado (Rubio, 1985, fig. 23, 14.070). Este tipo de borde tradicionalmente se ha asociado con un tipo de ánfora de perfil fusiforme, denominado L3 por Sala o I3 por Ribera, ánfora que tiene su aparición en este preciso momento del s. IV aC (Sala, 1995, 147). Sin embargo, las piezas recuperadas en El Puig con bordes planos tienen forma oval

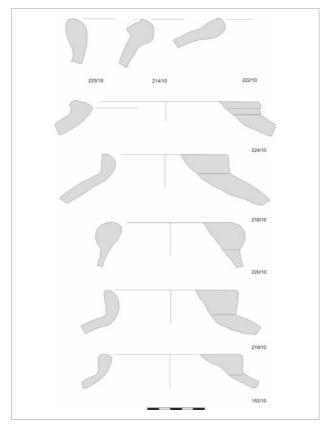


Figura 5.76. Materiales del ámbito 10000.

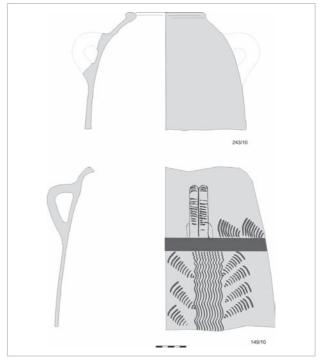


Figura 5.77. Materiales del ámbito 10000.



Figura 5.78. Materiales del ámbito 10000.

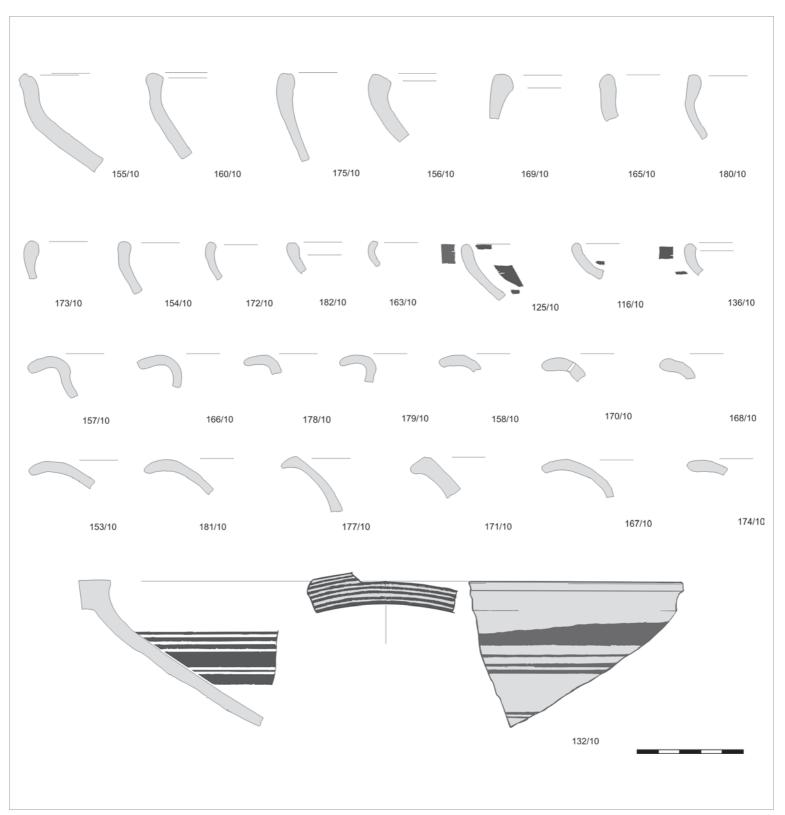


Figura 5.79. Materiales del ámbito 10000.

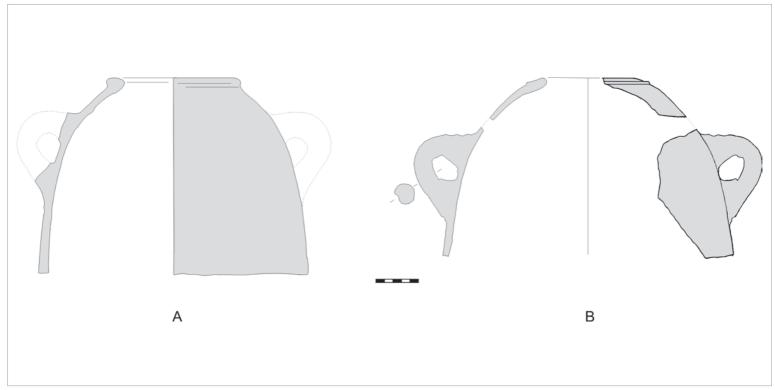


Figura 5.80. Ánforas

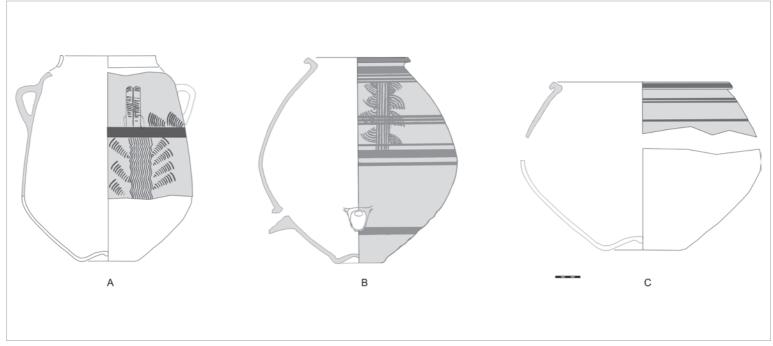


Figura 5.81. Recipientes de almacenaje.

y escasamente apuntada (fig. 5.55). Bordes planos ligeramente engrosados se localizan en los ámbitos 300 (fig. 5.17, 390/10), 4000 (fig. 5.28, 395/09), 7000 (fig. 5.55, 157/09 y 158/09), 6000 (fig. 5.66, 326/10) y 10000 (fig. 5.76, 222/10). Este tipo de borde es el característico de las ánforas de La Illeta dels Banyets de Campello, pertenecientes a ánforas de las que se desconoce su perfil, con hombro redondeado y con escobillados a la altura de las asas. Se ha supuesto que es el recipiente que se fabricaría en este asentamiento (Álvarez, 1998, 213-226), concretamente en los talleres alfareros localizados junto al poblado (López Seguí, 1997). Las características de las piezas encontradas en El Puig sugieren este origen foráneo, que debieron alcanzar la zona interior junto con las vajillas de importación ática llegadas a la costa de Campello.

Por último encontramos ánforas con el borde recto de tendencia vertical. Estas piezas son las menos frecuentes y aparecen únicamente en el estrato exterior a las viviendas correspondientes a la unidad 10000 (fig. 5.76, 152/10, 218/10 y 219/10). A nuestro parecer estas ánforas pertenecen a vestigios fragmentarios del periodo anterior que aparecen junto con la mayor parte de cerámica de época plena en estos estratos de calle.

TIPO I.2. TINAJAS

Los grandes vasos de almacenaje son muy frecuentes en el registro de época plena, pues se trata de uno de los recipientes más comunes para el almacenaje doméstico de las reservas alimenticias. Suele ocurrir que se hallan muy fragmentados, debido a su gran tamaño, y apenas se pueden reconstruir piezas enteras, dificultando la distinción de formas y perfiles. Estas circunstancias concurren en el repertorio de El Puig, donde sólo encontramos algunas piezas procedentes de antiguas excavaciones que se han reconstruido, del resto inferimos la forma a partir del borde y fragmentos de cuerpo. Podemos distinguir los siguientes tipos (fig. 5.81, a y b):

A. TINAJAS CON BORDE RECTO Y HOMBRO LIGERAMENTE MARCADO (fig. 5.81, A). Corresponden al tipo A.I.2.1 de Mata-Bonet. Se trata de grandes recipientes con el perfil bitroncocónico con la mitad superior de forma ligeramente cilíndrica. En el extremo superior aparece un ligero hombro que enlaza directamente con una amplia boca, habitualmente con labio de perfil engrosado recto, aunque en el ejemplar más completo del ámbito 10000 (fig. 5.77, 149/10) carece de borde.

Este tipo de recipientes aparecen en el ámbito 100 (fig. 5.13, 87.1 y 87.3), 300 (fig. 5.24, 148.9/07), 20000 (fig. 5.21, 237/11 y 238/11), 4000 (fig. 5.30, 332/09), 1000 (fig. 5.37, 325/09), 2000 (fig. 5.45, 398/08) y 5000 (fig. 5.51, 597/09).

B. TINAJAS CON PERFIL OVAL (fig. 5.81, b). En el ámbito 7000 se recuperó una tinaja de borde ligeramente moldurado y perfil oval que posee pitorro vertedor en su terció inferior (fig. 5.56, 198/09). Está decorada con bandas y filetes y en su mitad superior la reco-

rren bandas verticales de líneas paralelas en la que se engarzan cuartos de círculos concéntricos.

c. Tinajas de Borde exvasado y perfil ovoide o Lebetas (fig. 5.81, c). Contamos con una serie de bordes de recipientes contenedores que pueden corresponder al tipo A.I.2.1. correspondiente a tinaja sin hombro y con cuello indicado, aunque también pueden corresponder a lebetas.

Las tinajas muestran un perfil marcadamente bitroncocónico con el enlace en la parte central que puede suavizarse para adquirir forma ovoide. El tercio superior va cerrándose dando paso a un cuello corto a partir del cual se exvasa la boca mostrando bordes y labios de perfil diverso, los ejemplares más completos presentan bordes simples y moldurados.

b.1) Tinajas con borde exvasado simple. Bordes pertenecientes a este tipo de recipiente aparecen en el ámbito 4000 (fig. 5.30, 396/09), 4001, 3000 (fig. 5.41, 447/08), 2000 (fig. 5.45, 396/08 y 397/08) y 11000 (fig. 5.74, 2/10).

b.2) Tinaja con el borde moldurado. Bordes que se asocian a este tipo aparecen en los ámbitos 700 (fig. 5.18, 356/10), 20000 (fig. 5.21, 237/11 y 238/11), 300 (fig. 5.24, 132.1/07, 132.5/07, 132.13/07, 148.1/07, 148.3/07 y 148.10/07), 1000 (fig. 5.37, 302/09, 304/09, 354/09), 3000 (fig. 5.42, 439/08, 440/08 y fig. 5.41, 446/08), 2000, 5000, 7000 (fig. 5.58, 202/09, 203/09, 210/09, 211/09 y 237/09), 6000 (fig. 5.66, 308/10, 309/10 y 310/10), 11000 (fig. 5.71, 470/10) y 10000 (fig. 5.78, 86/10, 105/10, 115/10, 133/10, 139/10, y 140/10). No obstante, el desconocimiento de la relación entre los diámetros máximos del cuerpo y de la boca nos impide saber si se trata de tinajas o de lebetas, en tal caso corresponderían al tipo A.II.6. de Mata-Bonet (fig. 5.81, c).

SERIE II. RECIPIENTES DE DESPENSA DOMÉSTICA

Los recipientes contenedores de productos alimenticios con tamaños medios, en torno a 30 cm de altura y 20 cm de diámetro de boca son los más abundantes entre los repertorios domésticos recuperados en las excavaciones ahora estudiadas. Corresponden al tipo II de Mata-Bonet y presentan distintas variantes.

TIPO II.1. RECIPIENTES CON RESALTE EN EL CUERPO (fig. 5.82, a)

En el departamento 100 se localizó fragmentado, pero bastante completo, un recipiente de perfil oval con el diámetro máximo en el tercio inferior y ligero resalte en el hombro; posee borde engrosado recto y está decorado a base de líneas y filetes, con una cenefa central de cuartos de círculos concéntricos. El resalte se sitúa cercano al hombro pero no en el estrechamiento del cuello, por lo que correspondería al subtipo II.1.1. (fig. 5.15, 448).

TIPO II.2. TINAJILLAS

Los recipientes de tamaño medio, profundos y cerrados cuya función es el almacenaje doméstico son otro de los tipos más frecuentes de los contextos domésticos de El Puig. Presentan una

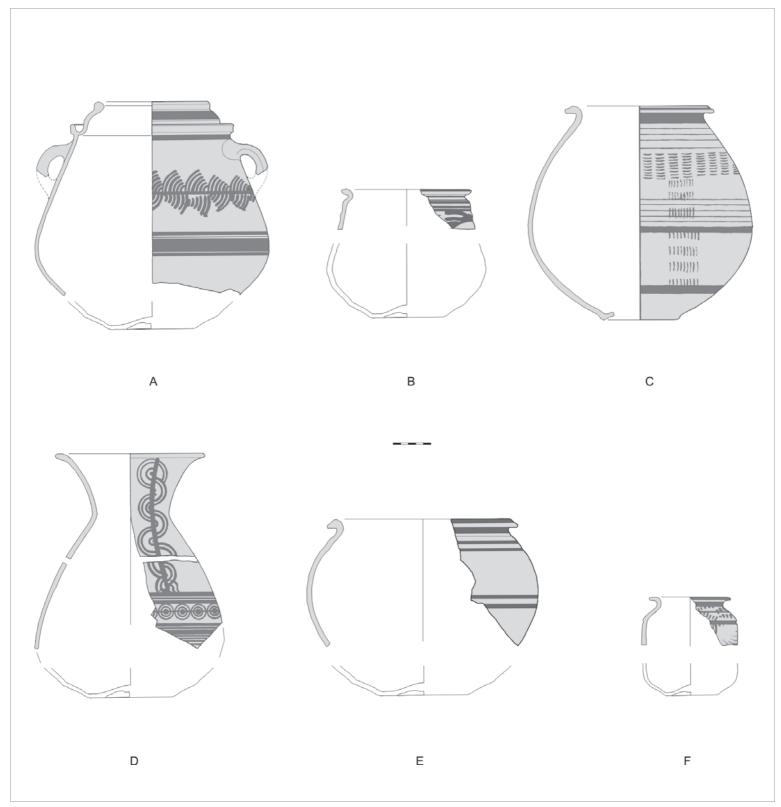


Figura 5.82. Recipientes de despensa.

gran variedad formal, pues hay ejemplares bitroncocónicos, ovalados, o de perfil cilíndrico, con base indicada o cóncava y bordes de perfiles distintos. Podemos distinguir dos subtipos:

A-TINAJILLAS DE FORMA BITRONCOCÓNICA CON HOMBRO (fig. 5.82, b). Correspondería a la forma A.II.2.1 Se trata de un tipo muy concreto caracterizado por la forma bitroncócónica con el diámetro mayor semejante a la altura, con un hombro redondeado muy marcado así como los puntos de unión de los troncos de cono y del hombro, la base es cóncava o anular (Rubio, 1985, fig. 9, 1508 y 1575). Los bordes son exvasados simples o ligeramente pendientes. No llevan asas. Únicamente podemos citar un nuevo ejemplar (fig. 5.51, 593/09) que podamos añadir a los ya conocidos.

Los paralelos más próximos los encontramos en La Bastida (Fletcher *et al.*, 1965; fig. 9, 1; 14, 1-2; 22, 2) de donde proceden formas idénticas que poseen las mismas decoraciones con el característico motivo de los segmentos de círculos concéntricos. También son similares piezas de tamaño menor procedentes de El Puntal de Salinas, aunque con un perfil cilíndrico más abierto (Hernández y Sala, 1996, fig. 44, 2). A esta forma correspondería el tipo 19a3 y sobre todo a la 19b de El Cigarralejo donde se datan en el primer cuarto del s. IV aC (Cuadrado, 1972, t. XII).

Esta forma es adecuada para acoger restos funerarios y con tal función parecen en las necrópolis de Coimbra del Barranco Ancho (García Cano, 1997, 148, forma 13), Los Nietos (Cruz Pérez, 1990, fig. 87) o Cabezo Lucero (Aranegui *et al.*, 1993, fig. J, p-6).

B-TINAJILLAS DE PERFIL BITRONCOCÓNICO-OVAL (fig. 5.82, c y d). Corresponden al tipo A.2.2. de Mata y Bonet. Se trata de pequeños recipientes de perfil bitroncocónico ligeramente oval, sin asas y el borde ligeramente exvasado, con labios generalmente moldurados estilizados (Rubio, 1985, fig. 9, 3728; fig. 10, 3730). Aparecen las dos variantes descritas en la tipología de Mata-Bonet, el subipo con cuello indicado (fig. 5.82, c) y con cuello destacado (fig. 5.82, d). Ejemplos de este tipo de tinajillas con borde moldurado y perfil bitroncocónico se encuentra en el ámbito 100 (fig. 5.15, 447), un segundo ejemplo apareció en el ámbito 7000 (fig. 5.59, 197/09). Recipientes de tamaño medio de perfil de tendencia oval aparecieron también en la estancia 7000, bien con el borde exvasado simple (fig. 5.57, 199/09) o con el borde moldurado (fig. 5.57, 200/09).

De nuevo los paralelos mas cercanos los encontramos en poblados contestanos del s. IV como La Bastida (Fletcher *et al.*, 1969, fig. 80, 4) y El Puntal de Salinas, donde corresponde al tipo U5 (Sala, 1995, fig. 22).

Atribuidos genéricamente al tipo tinajilla corresponden una gran cantidad de bordes cuya forma no es posible atribuir a ningún subtipo. Bordes moldurados aparecen en los ámbitos 700 (fig. 5.18, 362/10, 364/10, 369/10, 374/10, 516/10 y 517/10), 20000 (fig. 5.21, 239/11, 240/11, 241/11, 243/11, 244/11, 245/11, 246/11, 247/11, 253/11, 254/11, 256/11, 258/11, 46/12, 58/12, 60/12, 63/12, 64/12, 65/12 y 66/12), 300 (fig. 5.24, 132.10/07,

132.17/07, 153.9/07 y 153.10/07), 4000 (fig. 5.30, 321/09, 327/09, 418/09, 419/09, 420/09, 421/09, 422/09, 424/09, 427/09, 433/09, 444/09, 446/09 y 471/09), 4001 (fig. 5.34, 356/09, 361/09, 363/09), 1000 (fig. 5.37, 303/09, 305/09, 306/09, 307/09, 314/09, 321/09 y 320/09), 3000 (fig. 5.42, 441/08 y 442/08), 2000 (fig. 5.45, 393/08), 5000 (fig. 5.51, 587/09, 589/09, 592/09, 594/09, 595/09, 598/09 y 610/09), 7000 (fig. 5.58, 204/09, 205/09, 206/09, 207/09, 209/09 y 269/09), 6000 (fig. 5.66, 313/10 y 315/10, fig. 5.67, 320/10) y 10000 (fig. 5.78, 87/10, 90/10, 109/10, 114/10, 119/10, 120/10, 123/10, 126/10, 127/10, 133/10 y 134/10).

Bordes exvasados simples de tinajillas aparecen en los ámbitos 700 (fig. 5.18, 359/10), 300 (fig. 5.24, 132.7/07, 134/07, 153.2/07 y 153.16/07), 4001 (fig. 5.34, 385/09 y 349/09), 1000 (fig. 5.37, 309/09), 3000 (fig. 5.42, 438/08, 444/08, 460/08), 2000 (fig. 5.45, 407/09 y 408/09), 5000 (fig. 5.51, 596/09, 600/09, 607/09, 608/09, 609/09 y 625/09) y 7000 (fig. 5.58, 228/09, 252/09, 266/09 y 282/09).

A.II.6. LEBES (fig. 5.82, e)

Los recipientes abiertos con amplias bocas del tipo A.II.6. de Mata-Bonet son poco frecuentes en el repertorio de El Puig, al menos en lo que corresponde a piezas completas o de las que se conserva suficiente cuerpo para reconocer el tipo. Únicamente contamos con un ejemplar de tamaño medio y forma ovoide que posee borde moldurado y carece de la base en el ámbito 100 (fig. 5.15, 441). Es posible que algunos de los bordes moldurados atribuidos a tinajas o tinajillas puedan corresponder efectivamente a este tipo.

A.II.10 Kálathos de cuello estrangulado (fig. 5.82, f)

El kálathos de cuello estrangulado es un vaso de perfil troncocónico de tendencia cilíndrica con el borde exvasado y la base cóncava. Presenta en el cuello una ligera estrangulación que separa claramente el borde del resto del cuerpo. También corresponde a la forma A.II.10 de Mata y Bonet, denominada tarro y datada genéricamente en época Plena. *Kálathos* de cuello estrangulado aparecen en el ámbito 100 (fig. 5.14, 168), 5000 (fig. 5.51, 608-612/09) y 7000 (fig. 5.59, 249/09).

El kálathos de cuello estrangulado es una pieza que contribuye a la adscripción cronológica de los repertorios de cerámica ibérica. Hace su aparición en un momento indeterminado del siglo IV aC, cuando se datan el grueso de los ejemplares aparecidos en los yacimientos ibéricos del Sur y Oriente de la Península Ibérica, y parece que perdura durante el s. III aC en algunos yacimientos. Esta secuencia es la que encontramos en Coimbra del Barranco Ancho donde se data su origen en el segundo cuarto del s. IV aC y perdura en el s. III. En este yacimiento se ha podido apreciar una ligera variación formal en el perfil del vaso, desde el tipo más antiguo completamente cilíndrico hasta los ejemplares más modernos que sufren un estrechamiento en su base (García Cano, 1997, 142-145, forma 12). En Coimbra como en El Amarejo parece que

existe una perduración de este tipo durante el s. III hasta fines de la centuria (Broncano y Blánquez, 1985, 241-243, fig. 134-135). También en El Cigarralejo se produce una aparición en este mismo marco cronológico. Allí esta forma se denomina tipo 12 b y su cronología está centrada en el s. IV, perdurando en el III aC (Cuadrado, 1972, 129, tabla IX). Sin alejarnos de este marco geográfico, debemos citar su aparición en Los Nietos en los mismos contextos del s. IV aC (Cruz Perez, 1990, fig. 87; 84-29). En Andalucía estos vasos corresponderían al tipo 8 de Pereira. Según este autor aparecen en el s. V-IV con una marcada carena, tipo 8b, para posteriormente suavizar la inflexión y aparecer sin carena durante el s. IV aC, tipo 8c (Pereira, 1988).

En el País Valenciano aparece bien representada en un buen número de asentamientos y forma parte de las principales tipologías al uso. Corresponde a la forma 16 de la tipología de Aranegui y Pla datada en el s. IV siendo sustituida en el s. II aC por el sombrero de copa típico. La mayor parte de los ejemplares se datan en el s. IV, como en El Cabezo Lucero (Aranegui et al., 1993, fig. 61,2). También se puede rastrear la presencia de esta forma en los asentamientos contestanos del s. IV como El Puntal de Salinas (Hernández y Sala, 1996, fig. 30, 10) o La Bastida, donde se han encontrado algunas bases cilíndricas que deben corresponder a esta forma (Fletcher et al., 1965, fig. 68, 19).

Otros recipientes

A.II.9.1 TONEL

Entre los recipientes cerámicos identificados por sus bordes identificamos una boca de labio recto con cuello estrecho y cilíndrico que pertenece con probabilidad a un recipiente del tipo tonel, forma A.II.9.1 de Mata y Bonet. Se ha encontrado en el ámbito 300 (fig. 5.25, 153.14/07).

Los toneles son recipientes que aparecen en los poblados de época plena del ámbito regional en el que nos encontramos. Así se documentan en Los Villares de Caudete de las Fuentes (Mata, 1991, 75), La Bastida, La Escuera (Nordström 1967, fig. 30, 33; lam. XIIb), El Amarejo (Broncano y Blánquez, 1985, fig. 44, 57; 48, 69), Molinicos (Lillo, 1981, fig. XV, 3), en El Castillico de Las Peñas (Lillo, 1981, fig. XI,1-5; XIII, 1) o Ascoy (Lillo, 1981, fig. I, 3). No son especialmente frecuentes, por lo que se les atribuye una función específica y no demasiado común. La comparación etnográfica ha permitido sugerir que servirían para elaborar mantequilla (Bonet y Mata, 1991, 130).

SERIE III. VAJILLA DE MESA

PLATOS

Los platos son muy frecuentes entre los restos cerámicos de El Puig, quizá la forma más abundante del servicio de mesa. En función de las piezas más completas y atendiendo a la orientación del borde hemos diferenciado platos con borde exvasado, reentrante o sin diferenciar, siguiendo a Mata y Bonet en su clasificación de tres subtipos del grupo III.8, aunque introducimos algunas variaciones.

TIPO A.III.8.1 de Mata-Bonet (fig. 5.83, a, b y c)

A. Platos de Ala (fig. 5.83, a). Se trata de platos abiertos que muestran un perfil de bordes divergentes y abiertos con el borde sencillo que se exvasa en forma de ala plana. Ejemplares completos de las excavaciones antiguas suelen poseer la base anular o indicada y decoración a base de bandas, filetes y otros elementos.

Entre los ejemplares de El Puig aparecen ejemplares con la carena muy marcada y ala abombada que aparecen en los estratos infrapuestos a los de época plena, por lo que posiblemente deban ser adscritos al siglo V, mientras que los del s. IV aC suavizan los perfiles, con una carena ligeramente indicada.

Platos de ala aparecen en los ámbitos 100 (fig. 5.13, 87.5 y 87.5; fig. 5.14, 189), 700 (fig. 5.20, 357/10, 361/10, 366/10 y 373/10), 20000 (fig. 5.22, 259/11, 284/11, 285/11, 287/11, 288/11, 289/11 y 306/11), 300 (fig. 5.24, 129.2/07, 132.15/07, 132.2/07, 141.1/07, 148.6/07, 148.7/07, 153.11/07, 153.13/07), 4000 (fig. 5.31, 432/09, 434/09 y 451/09), 4001 (fig. 5.31, 358/09, 359/09), 1000 (fig. 5.38, 318/09, 319/09, 337/09 y 338/09), 3000 (fig. 5.43, 436/08 y 437/08), 2000 (fig. 5.45, 399/08, 400/08, 493/09 y 494/09), 5000, 7000 (fig. 5.60, 208/09, 220/09, 221/09, 222/09, 224/09, 225/09, 227/09 y 230/09), 6000 (fig. 5.68, 311/10 y 312/10), 11000 (fig. 5.71, 488/10), 8000 y 10000 (fig. 5.79, 153/10, 167/10, 171/10, 174/10, 177/10 y 181/10).

Aparecen en El Cigarralejo donde corresponde a los tipos P1, sin carena, y P2, con carena, el primero de ellos tienen su origen en el s. IV aC y perdura durante el s. III aC, mientras que el segundo aparece con una cronología más restringida en el primer cuarto del s. IV aC (Cuadrado, 1972, P1: t. XXIII; P2, t. XXV). En Los Nietos, también con cronologías del s. IV aC, se denominan tipo P3 platos con perfil en S (Cruz Pérez; 1990, fig. 94, 29-33). Son frecuentes en Cabezo Lucero (Aranegui et al., 1993, fig. K; p.6), en Coimbra del Barranco Ancho (García Cano; 1997, forma 25, tipo 1,2,3; 166-175) y en los cercanos poblados de La Bastida (Fletcher et al., 1969; fig. 66, 4; 68, 18; 74, 1; 75, 7; 80, 2; 99, 2) o El Puntal de Salinas donde corresponden al tipo P2 a y b (Sala, 1995, fig. 24).

B. CUENCOS CON EL LABIO ENGROSADO AL EXTERIOR (fig. 5.83, b). Dentro de este tipo III.A.8.1 cabría incluir los cuencos de perfil de tendencia vertical cuyo labio se engrosa hacia el exterior formando un borde ligeramente exvasado. Es una forma particular del s. IV aC que parece imitar las copas áticas de barniz negro Lamb. 22 o *outturned rimmed bowls* de las producciones de cerámica ática, como se ha indicado para El Puntal de Salinas donde se denomina P3 (Sala, 1995, fig. 22, 164). En la necrópolis de El Cigarralejo también aparece este tipo, denominándose P3A y B, y con una cronología ajustada al s. IV aC (Cuadrado; 1972, t. XXVI).

Cuencos con el borde recto y labio engrosado al exterior aparecen en los ámbitos 100 (fig. 5.13, 87.2 y fig. 5.14, 172), 20000 (fig. 5.22, 264/11, 266/11, 267/11, 268/11, 269/11 y 281/11), 300 (fig. 5.24, 132.3/07 y 148.2/07), 4000 (fig. 5.32, 410/09, 414/09

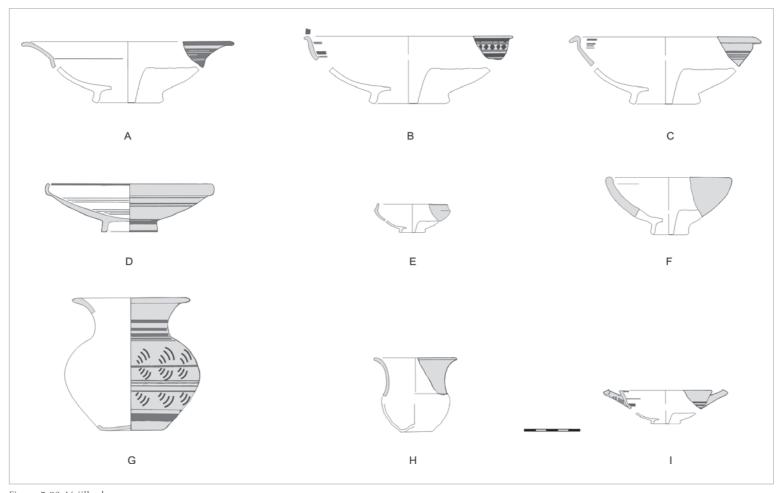


Figura 5.83. Vajilla de mesa.

y 430/09), 5000 (fig. 5.52, 530/09, 606/09) y 7000 (fig. 5.60, 218/09, 233/09, 234/09 y 236/09).

C. Cuencos con el Borde curvo vuelto al exterior (fig. 5.83, c). Se trata de cuencos de perfil curvo que se caracterizan por poseer un borde exvasado curvo. Aparecen en los ámbitos 700 (fig. 5.20, 307/10, 358/10, 370/10, 372/10 y 382/10), 20000 (fig. 5.22, 261/11, 282/11, 286/11, 299/11 y 43/12), 4000 (fig. 5.32, 426/09, 428/09, 435/09, 442/09, 448/09, 449/09, 450/09, 453/09 y 455/09), 1000 (fig. 5.38, 308/09, 311/09, 315/09, 339/09 y 341/09), 3000, 2000, 5000 (fig. 5.52, 588/09, 603/09), 7000 (fig. 5.60, 212/09, 219/09, 223/09, 226/09, 229/09, 232/09, 267/09 y 270/09), 6000 (fig. 5.68, 306/10, 322/10 y 323/10), 8000 (fig. 5.71, 469/10 y 474/10) y 10000 (fig. 5.79, 157/10, 158/10, 166/10, 168/10, 170/10, 178/10 y 17910).

Estas piezas corresponden a la forma P2 registrada en El Oral, definidos como cuencos más o menos profundos con el borde exvasado de perfil diverso, que se interpretan como formas provenientes de la tradición orientalizante, con una presencia abun-

dante en La Penya Negra (Sala, 1995, 80). También aparecen bien representados en los contextos de la segunda mitad del s. V del territorio edetano, como El Tossal de Sant Miquel de Llíria (Bonet y Vidal, 1997, fig. 2, 3), La Seña (Bonet y Mata, 1997, fig. 5, 19), La Lloma del Manoll (Bonet y Mata, 1997, fig. 9, 42) en Los Villares (Mata *et al.*, 1997, fig 6, 7) o en El Tos Pelat de Moncada (Burriel, 1997, fig. 7, 9 y 10).

En el repertorio de El Puig el tipo está muy bien representado en los momentos antiguos por lo que se puede considerar una pieza que perdura desde épocas anteriores.

Otros ejemplares de platos con borde exvasado son los platos de borde simple vuelto al exterior que se identifican en el ámbito 700 (fig. 5.20, 365/10), y una pared sinuosa exvasada del ámbito 2000 (fig. 5.45, 406/08).

TIPO A.III.8.2. PÁTERAS DE BORDE LIGERAMENTE REENTRANTE (fig. 5.83, d y e). Los platos con el borde vuelto al interior o páteras son formas muy frecuentes y aparecen en tamaños grande (fig. 5.83, d) y pequeño (fig. 5.83, e). Los perfiles son variados, algunos presentan

bordes muy reentrantes, mientras otros presentan un ligero engrosamiento que hace inclinar el labio hacia el interior. En ocasiones pueden llevar decoración, que suele ser de bandas paralelas. Son piezas de amplia cronología ya que aparecen desde contextos protohistóricos y perduran durante toda la época ibérica. Es, por tanto, una forma de amplia difusión que remite a los hábitos de consumo del mundo local, donde los semilíquidos, como pastas y purés, debieron servirse en este tipo de piezas.

Páteras de borde ligeramente engrosado al interior aparecen en los ámbitos 100, 700 (fig. 5.20, 360/10, 361/10, 363/10, 368/10, 370/10, 383/10, 384/10, 385/10, 386/10 y 508/10), 20000 (fig. 5.22, 262/11, 263/11, 269/11, 270/11, 271/11, 273/11, 274/11, 276/11, 277/11, 278/11 y 280/11), 300 (fig. 5.24, 129.1/07, 132.1/07, 132.4/07, 132.6/07, 132.8/07, 132.11/07, 132.14/07, 141.1/07, 148.5/07 y 153.4/07), 4000 (fig. 5.32, 324/09, 328/09, 329/09, 331/09, 408/09, 409/09, 412/09, 413/09, 415/09, 443/09 y 447/09), 4001 (fig. 5.31, 355/09, 357/09, 360/09, 701/09, 703/09), 1000 (fig. 5.39, 340/09, 342/09, 324/09, 355/09, 356/09 y 357/09), 3000 (fig. 5.43, 435/08 y 458/08), 2000 (fig. 5.45, 401/08, 402/08 y 415/08), 5000, 7000 (fig. 5.60, 213/09, 214/09, 215/09, 216/09, 217/09, 231/09, 250/09, 251/09 y 254/09), 6000 (fig. 5.68, 307/10 y 314/10), 11000 (fig. 5.71, 466/10, 467/10 y 475/10) y 10000 (fig. 5.79, 116/10, 125/10, 136/10, 154/10, 155/10, 160/10, 163/10, 165/10, 169/10, 172/10, 173/10, 175/10, 180/10 y 182/10).

Páteras de borde vuelto al interior aparecen en los ámbitos 100 (fig. 5.13, 87.4, 89.1 y 89.2), 700, 300, 4000, 1000, 3000, 2000, 5000, 7000, 6000 (fig. 5.68, 316/10), 11000, 8000 (fig 5.74, 1/10) y 10000.

Correspondientes al ámbito cronológico y cultural que nos ocupa son los ejemplares de Cigarralejo donde se denominan tipos P5a y P7 (Cuadrado; 1972, t. XXVIII) de El Puntal de Salinas, el tipo P5-P7 (Sala, 1995, fig. 24; 27) y de Coimbra del Barranco Ancho corresponde a las formas 26 y 27 (García Cano; 1997, 176-182).

TIPO A.III.8.3. PLATOS CON EL BORDE SIN DIFERENCIAR (fig. 5.83, f). Se trata de recipientes profundos, en ocasiones hemiesféricos, con el borde recto o ligeramente engrosado que es una simple prolongación del perfil de la pared. En El Puig no son demasiado numerosos y aparecen en el ámbito 300 (fig. 5.24, 132.16/07, 148.8/07 y 153.15/07).

Cuencos profundos de borde recto se encuentran en contextos de época plena como El Puntal de Salinas (Sala, 1995, fig. 22) o Los Villares de Caudete de las Fuentes (Mata, 1991, fig. 49, 1-6).

Existen otros platos menos frecuentes de difícil encuadre entre los tipos descritos. Se trata de fuentes o platos de paredes gruesas con bordes rectos, engrosados y planos y algunas particularidades, como un apéndice macizo (fig. 5.33, 407/09) y otro con labio plano (fig. 5.32, 406/09) en el ámbito 4000, una fuente con labio exvasado en cerámica gris en el ámbito 2000 (fig. 5.45, 498/09) y una fuente con apéndice macizo en el ámbito 10000 (fig. 5.79,

132/10). En el ámbito 6000 encontramos una cazuela profunda (fig. 5.69, 321/10) que recuerda a tipos presentes en las fases más antiguas (fig. 4.11) y que encuentran paralelos en los repertorios de época orientalizante e ibérica antigua del sur alicantino, como La Fonteta, donde corresponde a la forma 4.2 (Rouillard *et al.*, 2007, fig. 316). También en este departamento aparece un plato de ala en cerámica gris (fig. 5.68, 340/10). Posiblemente son pervivencias de piezas anteriores en los niveles más recientes.

BOTELLAS (fig. 5.83, g). Recipiente aparecido en el ámbito 7000 de forma globular con cuello estrecho y boca abocinada que se abre hacia el exterior de forma recta. El ejemplar tiene el labio sencillo y recto (fig. 5.59, 196/09). Un segundo ejemplar procedente del ámbito 300 se puede identificar por el cuello abocinado (fig. 5.25, 153.17/07) y un tercero procede del ámbito 20000 (fig. 5.22, 67/12).

Se trata de una forma muy característica de recipiente denominado botella de tendencia globular, tipo A.III.1.1. por Bonet y Mata, con ejemplares idénticos procedentes de La Bastida (Mata y Bonet, 1992, fig. 10), ambas están decoradas con el mismo tipo de decoración a base de líneas, filetes y segmentos de círculos concéntricos. En El Cigarralejo aparece en sepulturas del s. IV aC, donde se denomina forma 9b (Cuadrado, 1972).

Caliciformes (fig. 5.83, h). Las copas de paredes abocinadas con carena en el cuerpo suelen aparecer principalmente en contextos rituales, pero no son extrañas en ámbitos domésticos. Bordes asociados a esta forma los encontramos en los ámbitos 20000 (fig. 5.22, 77/12), 4000 (fig. 5.32, 423/09) y 3000 (fig. 5.43, 459/08). Estas copas muestran un alargamiento de sus perfiles en esta época plena. Desde los tipos chatos y bajos de época antigua, se vuelven más profundos y se distingue la forma del cuerpo, más o menos grueso y redondeado, que se separa de forma marcada del ala que se abre hacia el exterior de forma curva y exvasada.

IMITACIONES DE FORMAS DE LA VAJILLA ÁTICA (fig. 5.83, i). Además de las imitaciones de perfiles de los platos y cuencos de las vajillas ática, como el ejemplo de los boles de forma Lamb. 22 citados en el estudio de los platos, queremos destacar la copia fiel de alguna pieza procedente del repertorio cerámico griego que llega al poblado a lo largo del s. IV aC. Especialmente evidente es la aparición de copas con asas curvas que reproduce fielmente la forma del *Kylix* ático. Una de estas piezas fue recuperada durante la excavación de Tarradell y ha sido publicada por Rubio (1985, fig. 17, 3275). A ella debemos añadir un nuevo ejemplar recuperado en el ámbito 4000 (fig. 5.33, 439/09). También debemos incluir un fragmento de borde correspondiente a una imitación de crátera de columnas en cerámica ibérica recuperada en el ámbito 100 (fig. 5.13, 86).

COPITAS. Peana de copa en el ámbito 20000 (fig. 5.22, 301/11) y 4000 (fig. 5.33, 456/09). Durante época plena aparecen unas

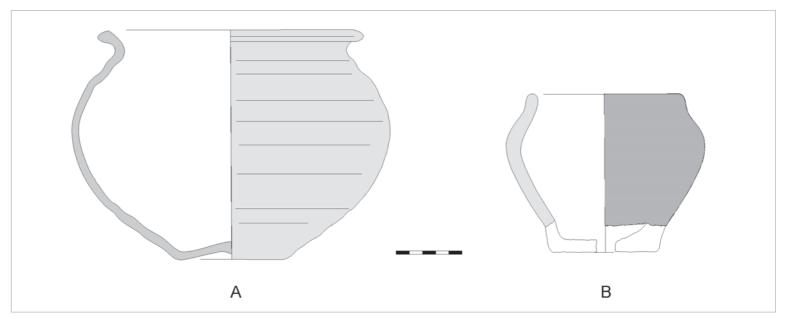


Figura 5.84. Recipientes de cocina.

pequeñas copas con peanas y pie macizo que encontramos principalmente en contextos del s. IV, especialmente de necrópolis como la de Cabezo Lucero (Aranegui *et al.*, 1993), aunque también se encuentran en poblados como El Puntal de Salinas (Sala, 1995, fig. 26,3) o La Bastida.

CLASE B. CERÁMICA DE COCINA.

La cerámica con función de preparación de alimentos se identifica por sus características formales completamente distintas a las de la cerámica fina. Las pastas son de tonalidad gris oscuro y poseen abundantes desgrasantes pétreos que permiten su sometimiento a efectos de calor sin que se agrieten las paredes. Las formas de estas características son muy monótonas. Únicamente encontramos ollas, es decir, recipientes de forma globular con el borde exvasado de labio con perfil o moldurado o liso ligeramente engrosado.

Ollas a torno de perfil globular y cuello estrecho con borde divergente de perfil moldurado estilizado o labio sencillo (fig. 5.84, a). Aparecen en los ámbitos 100 (fig. 5.14, 181.1 y 181.2), 700 (fig. 5.21, 402/10, 403/10, 404/10, 408/10, 520/10, 524/10, 525/10, 527/10, 528/10 y 529/10), 20000 (fig. 5.20, 305/11, 307/11, 308/11, 309/11, 310/11, 311/11, 312/11, 314/11, 83/12, 84/12, 86/12, 87/12, 88/12, 89/12, 90/12), 300 (fig. 5.25, 139.1/07, 139.2/07 y 159/07), 4000 (fig. 5.30, 470/09), 4001 (fig. 5.34, 376/09, 377/09, 378/09, 379/09), 1000 (fig. 5.39, 354/09, 355/09, 356/09 y 357/09), 3000, 2000 (fig. 5.45, 417/08), 5000, 7000 (fig. 5.62, 73/09, 74/09, 75/09, 76/09, 77/09, 78/09, 79/09, 80/09, 81/09, 83/09 y 87/09) y 6000 (fig. 5.66, 333/10, 334/10, 335/10, 336/10, 337/10 y 338/10).

Las ollas de cocina a torno se generalizan en este periodo del s. IV pues en los repertorios de épocas anteriores la función culinaria estaría destinada a los recipientes modelados a mano (fig. 5.84, b). Sólo en esta época plena se sustituyen las ollas a mano por las producciones torneadas características del utillaje culinario ibérico. Sin embargo, frente a los conjuntos cerámicos de otros asentamientos y áreas regionales en que se abandona completamente la cerámica a mano en época antigua (El Oral) o en los inicios de la época plena (La Bastida), en El Puig no se abandonará completamente el uso de recipientes modelados a mano. Entre los recipientes encontrados en los estratos de abandono repentino se reconocen ollas de perfiles ovoides y bases planas realizadas a mano, completas aunque fragmentadas, que estaban en uso en el momento de la destrucción del poblado. La aparición de estas cerámicas, junto con el resto de recipientes a torno, es testimonio de la prolongación del uso de estos recipientes a mano en pleno s. IV aC. Esta pervivencia había sido documentada para la época plena del ámbito comarcal en el registro cerámico de la necrópolis de La Serreta d'Alcoi (Cortell et al., 1993) donde se documenta este mismo tipo de olla de forma ovoide de base plana y labio sencillo de tamaño medio (Cortell et al., 1993).

Ollas a mano con perfiles sinuosos de paredes divergentes y base plana en los ámbitos 100 (fig. 5.15, 442), 700 (fig. 5.21, 418/10 y 526/10), 300 (fig. 5.23, 124/07, 125.1/07, 125.2/07, 125.3/07, 125.5/07 y 126/07), 4000 (fig. 5.30, 335/09 y 336/09), 4001 (fig. 5.34, 375/09, 380/09, 381/09, 388/09, 411/09, 389/09, 704/09), 1000, 3000, 2000 (fig. 5.47, 418/08, 419/08 y 420/08), 5000 (fig. 5.53, 627/09, 628/09, 629/09, 630/09, 631/09, 632/09 y 633/09), 7000 (fig. 5.63, 288/09, 289/09, 290/09, 291/09 y 286/09), 6000, 11000, 8000 (fig. 5.74, 7/10, 8/10, 9/10, 10/10, 11/10, 13/10, 14/10 y 15/10) y 1000.

Otros

SOPORTE CALADO

En la estancia 700 aparece un fragmento de un objeto de cerámica de forma tubular, fracturado en ambos extremos, aunque en la parte inferior se aprecia el inicio de un calado geométrico en la cerámica (fig. 5.21, 379/10). Corresponde a un soporte calado correspondiente al tipo A.V.2.1.1. de Mata-Bonet. Presenta una moldura que marca la separación del cuerpo cilíndrico y el extremo superior de forma abocinada; está decorada a bandas. Estas piezas caladas no son demasiado frecuentes en los repertorios ibéricos y de forma genérica se datan en época plena (Mata y Bonet, 1992, 136).

Instrumentos textiles

Pondera y fusayolas

Los instrumentos de trabajo textil en cerámica son frecuentes entre los contextos domésticos de época ibérica y así se constata en El Puig. Las fusayolas corresponden al tipo V.8 y los pondera al tipo V.7. Las fusayolas más frecuentes son las de tipo esférico y se registran en casi todos los ámbitos. Los pondera aparecen en los ámbitos 5000 y 7000. Cabe decir que no son muy numerosos y posiblemente no correspondan a piezas que formen el equipamiento de un telar de pared, más bien nos encontraríamos con piezas empleadas en otros usos.

LAS CERÁMICAS DE IMPORTACIÓN

El repertorio cerámico se completa con un conjunto cerámico de procedencia mediterránea, claramente identificables por sus características técnicas y formales. Estas cerámicas son el testimonio directo de las redes de intercambio que operan en el seno de la economía local y al mismo tiempo ofrecen pautas cronológicas concluyentes para situar el momento de ocupación principal de El Puig en la época ibérica plena. A continuación revisamos las formas representadas en el repertorio de esta fase.

VAJILLA FINA

La totalidad de las piezas que compone la vajilla fina importada corresponde a las típicas piezas áticas, prácticamente omnipresentes en los asentamientos ibéricos de la región datados en el s. IV aC. Aparecen las típicas formas de los estilos de figuras rojas y barniz negro.

CERÁMICA ÁTICA DE FIGURAS ROJAS

Crátera de columnas

En la UE 4000-4001 se identifica un borde plano y macizo con la decoración de las hojas de loto características de las cráteras de columnas (fig. 5.34, 345/09). Este vaso de gran tamaño se data en los repertorios del País Valenciano hacia la segunda mitad del s. V aC y es un recipiente ciertamente escaso, con ejemplares localizados en siete lugares de la Contestania: La Escuera, L'Alcúdia d'Elx, Cabezo Lucero, El Tossal de Manises,

La Picola, El Pitxòcol y El Puig (García Martín, 2003, 46).

La datación de esta pieza la situaría en los momentos de tránsito entre la época antigua y la plena y sería de las más antiguas del repertorio localizado en el ámbito 4000, lo que nos llevaría a pensar en un inicio de la ocupación de este espacio ligeramente más antiguo que las otras casas.

COPAS DE BORDE RECTO

Procedente de la UE 100 es un borde de copa (fig. 5.13, 82) y un informe de FR (fig. 5.14, 165), posiblemente correspondiente a la misma copa. Otro ejemplar se identifica por un fragmento de borde de la UE 7000 (fig. 5.61, 145/09). Debe corresponder a esta misma forma el fragmento informe de cerámica de figuras rojas de la UE 110. Se trata de piezas correspondientes al tipo plain rim cup del Ágora de Átenas (Sparkes y Talcott, 1970, 102, nº 474-482, pl. 22, fig. 5) datada en el s. IV aC. La escasa calidad de las figuras remite al denominado grupo de Viena 116, un producto de escasa calidad y que aparece profusamente en toda la Península Ibérica.

Kántharos Saint Valentín

Encontramos un borde de *Kántharos* decorado con paneles que contiene un patrón característico de bandas con motivos geométricos, en este caso una orla de rombos, pintados de negro y blanco (fig. 5.22, 227/11). Se trataría de un borde correspondiente al tipo IV de Howard y Johnson (1954) que Maluquer de Motes (1974, 19) databa hacia la segunda mitad del s. V aC.

CERÁMICA ÁTICA DE BARNIZ NEGRO

Bol de Borde Reentrante

Estos boles son piezas poco profundas con el borde vuelto al interior y paredes macizas que acaba en una base anillada. Corresponden a las piezas *bowl incurving rim* extraordinariamente frecuentes en el Ágora de Átenas, donde se datan principalmente en el s. IV (Sparkes y Talcott, 1970, 131-132, nº 825-842, pl. 33, fig. 8). Este tipo de cuencos los encontramos en la UE 100, donde aparece un borde (fig. 5.13, 83) y un fragmento de pie (fig. 5.13, 84) y 5 fragmentos informes, de lo que se deduce al menos una pieza. En la UE 5000 aparece otro borde (fig. 5.49, 459/09) y en la UE 6000 una pieza entera (fig. 5.67, 344/10).

BOL DE BORDE SALIENTE

Se trata de piezas anchas y poco profundas con el borde vuelto al exterior y que acaba en una base anillada. En el Ágora de Átenas estas piezas se denominan *bowl outturned rim* y, como los anteriores, son muy frecuentes en los niveles datados en el s. IV (Sparkes y Talcott, 1970, 128-130, nº 777-808, pl. 32, fig. 8).

En el repertorio de estudio aparece un borde en la UE 700 (fig. 5.19, 410/10) y otros dos ejemplares en la UE 7000 (fig. 5.61, 146/09, 147/09).

BASES DE BOLES

Correpondientes a cuencos como forma genérica, pero sin que sepamos a cuál de los dos tipos anteriores, aparecen una serie bastante numerosa de bases y pies. En la UE 700 cuatro bases (fig. 5.19, 412/10, 413/10, 414/10 y 415/10), otra en la UE 3000, con decoración palmetas enlazadas (fig. 5.43, 433/08), otra más en la UE 5000 (fig. 5.49, 646/09),

BOL PEQUEÑO

En la UE 7000 pequeño bol con borde vuelto al interior (fig. 5.61, 148/09). Se trata de las piezas denominadas *small bowl broad base* en el Ágora de Átenas, donde estas piezas aparecen a fines del s. V aC en formas más esbeltas y durante el s. IV se vuelven más robustas (Sparkes y Talcott, 1970, 134, nº 863-876, pl. 33, fig. 9), como el ejemplar que nos ocupa.

BOLSAL

Se trata de un cuenco poco profundo de paredes verticales y labio recto. De la pared parten asas horizontales. Son piezas que las encontramos de nuevo con formas más estilizadas y cuidadas a fines del s. V y de calidad mediocre en el s. IV aC (Sparkes y Talcott, 1970, 107-108, n° 532-561, pl. 24 y 53, fig. 6 y 22). Aparece una base y arranque de cuerpo en la UE 3000 (fig. 5.43, 430/08) y un ejemplar entero en la UE 6000 (fig. 5.67, 345/10).

Cántaro

En la UE 4000 borde de un posible cántaro de borde sencillo con asa de cinta que arranca un poco más abajo del labio (fig. 5.33, 339/09). Podría corresponder a ejemplares con decoración de hojas de hiedra en el asa y guirnalda sobrepintada como aparece en los ejemplares del Ágora de Atenas (Sparkes y Talcott, 1970, fig. 7, 720-721, plate 29), que se datan a partir de mediados del s. IV aC.

ÁNFORAS

El segundo tipo de materiales de importación son las ánforas o, convendría decir mejor, los alimentos contenidos en recipientes cerámicos destinados al transporte. La evidencia de éstos es precisamente el resto cerámico conservado. Al respecto debemos precisar que reconocemos como ánforas importadas algunas piezas de pastas y bordes característicos que además cuentan con detallados estudios que analizan estas producciones, especialmente venidas de ámbitos púnicos (Ramón, 1995).

Además de estas piezas claramente clasificadas, reconocemos algunas ánforas que tipológicamente corresponden a envases ibéricos, pero cuyas pastas en una mera inspección ocular no corresponden a los productos locales. A nuestro parecer puede deberse a que provienen de otros ámbitos ibéricos cercanos, pero mientras no se avance en la cuestión, queremos ser prudentes y no las incluiremos como importaciones. No somos capaces de identificarlas con claridad y también pueden deberse a produc-

ciones locales con pastas que cuentan con mayor cantidad de desgrasante o de partículas propias para las piezas de transporte. Así las cosas, únicamente incluimos las ánforas que son claramente importadas.

ÁNFORAS DEL CÍRCULO DEL ESTRECHO

Entre las ánforas del círculo del Estrecho reconocemos dos tipos. El primero es el denominado Ribera G o Ramón T-8.2.1.1. cuya datación corresponde básicamente a época plena. También aparece una pieza que asociamos al tipo Mañá-Pascual A4 evolucionada o Ramón T-11.2.1.4. datada entre el último tercio del s. V y los inicios del s. IV aC (Ramón, 1995, 236).

Aparecen en los ámbitos 700 (fig. 5.17, 395/10), 1000 (fig. 5.36, 300/08) y 10000 (fig. 5.76, 225/10). Un fragmento de carena correspondiente a un ánfora del tipo Maña-Pascual A4 se reconoce en el ámbito 4000 (fig. 5.28, 316/09).

ÁNFORAS DE IBIZA

Las ánforas procedentes de Ibiza corresponden al tipo Ramón T-8.1.1.1, ejemplares de nuevo datados en época plena, especialmente cuando desde mediados del s. IV aC se observa una expansión de los puntos de localización de este recipiente, vinculado a la expansión de los productos ebusitanos (Ramón, 1995, 288).

Este tipo de ánforas es el más frecuente en el poblado y prácticamente se podría decir que todas las casas contaban con al menos un ánfora de este tipo. Aparecen en los ámbitos 700 con dos ejemplares (fig. 5.17, 394/10 y 396/10), 20000 (fig. 5.20, 103/12), 4000 (fig. 5.29, 350/09), 5000 (fig. 5.49, 573/09), 7000 con dos ejemplares (fig. 5.65, 155/09 y 156/09), 6000 (fig. 5.66, 342/10) y 10000 con dos ejemplares (fig. 5.76, 214/10 y 220/10).

ÁNFORAS DE LA COSTA ALICANTINA

Por último, debemos referirnos a un tipo de ánfora que se reconoce por una pasta ibérica algo más porosa que los productos locales. Tiene un característico borde plano ligeramente engrosado. Ya hemos hecho alusión a que este tipo de borde es el característico de las ánforas de la Illeta dels Banyets de Campello, pertenecientes a ánforas con hombro redondeado y con escobillados a la altura de las asas. Se ha supuesto que es el recipiente que se fabricaría en este asentamiento (Álvarez, 1998, 213-226), concretamente en los talleres alfareros localizados junto al asentamiento (López Seguí, 1997). Las incluimos en este apartado de ánforas de importación porque obviamente sirvieron para el traslado de productos desde el área costera cercana y posiblemente acompañaba a los productos ebusitanos o púnicos del Estrecho llegados a la región de Alcoi desde las costas alicantinas.

Este tipo de ánforas aparecen con frecuencia, aunque inferior a los tipos ibicencos, y se localiza en los ámbitos 300 (fig. 5.17, 390/10), 20000 (fig. 5.20, 232/11), 4000 (fig. 5.28, 395/09), 7000 con dos ejemplares (fig. 5.55, 157/09 y 158/09), 6000 (fig. 5.66, 326/10) y 10000 (fig. 5.76, 222/10).

VALORACIÓN GENERAL DE LAS IMPORTACIONES

El panorama que dibujan las importaciones reconocidas en los repertorios recuperados en esta fase de excavaciones viene a redundar en los grandes rasgos conocidos de este asentamiento, especialmente en lo que se refiere a las piezas de vajilla fina ática. Hasta el momento se habían reconocido 132 en este poblado, distribuidas de forma muy desigual en la secuencia histórica de ocupación, pues la mayoría se datan en época plena (García y Grau, 1997). A este elenco debemos añadir catorce nuevas piezas que básicamente corresponden a formas y estilos ya representados, mostrando de nuevo el predominio de los cuencos de barniz negro entre las piezas representadas.

De ese modo, se demuestra que en El Puig la frecuencia de aparición de vajillas finas importadas es realmente elevada y además se corrobora la dispersión de los vasos en la mayoría de viviendas. Estas pautas se relacionan con la importancia de la redistribución de vajillas en el mantenimiento de las redes sociales. La forma concreta de la pauta redistributiva sería el fomento de formas de comensalidad festiva (Grau Mira, 2010).

En lo que corresponde al panorama que muestran las ánforas, los cambios con el panorama reconocido previamente son más sensibles. En efecto, hasta el momento únicamente se había identificado un ánfora de importación del tipo Ribera G (Ribera, 1982, fig. 15, 2) y en los nuevos repertorios contamos con trece nuevos ejemplares. El cambio es por tanto, muy significativo desde el punto cuantitativo, pero también lo es desde una perspectiva cualitativa al reconocerse el predominio de los envases ebusitanos que suman dos tercios del total de ánforas púnicas.

El nuevo panorama que se dibuja nos permite hacer dos apreciaciones. La primera se referiría a la distribución de los envases que, al igual que las vajillas se distribuyen de forma bastante regular entre todas las viviendas. Ello reforzaría la idea de la importancia de la distribución regular como estrategia social, frente a un modelo de concentración que promoviese la distancia social.

La segunda observación que queremos realizar se refiere a que frente a la práctica ausencia de ánforas de importación en tierras interiores, empiezan a valorarse la llegada de productos. Obviamente la frecuencia de aparición de ánforas no se aproxima a los niveles que muestran los asentamientos litorales, pero algunos productos sí que llegaron al interior.